Mundo Argentino



Figuras del bataclán criollo: IDA DELMAS — Foto Cabada

Nº 929

10 centavos en toda la República

En este numero: **La importancia del guijarro en la Olimpíada** por Boy - **Con el doctor José B. Avalos, Ministro de Obras Públicas** por Luis Cané - **Roberto Gache en París** por Enrique Amorim - **Todavía vive el "Cuerudo", compañero de Juan Moreira** por Alberto Campos

Mundo Argentino

Aventuras de Tarantelli y Peteneras

Por LUIS BELLO



SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

Mundo Argentino

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA EN LA AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 262
U. T. 60 Caballito, 1020 al 1029
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos y Subscripciones
AV. ROQUE SAENZ PEÑA, 651, 1er. piso
Unión Telefónica 38, Mayo, 2031 y 2032
BUENOS AIRES



SUBSCRIPCION ANUAL UNICAMENTE

Capital (52 números)	$ 5.— m/n.
Interior "	" 5.— "
Número suelto	" 0.10 "
" atrasado	" 0.20 "
Exterior	" 3.— oro

REPRESENTANTES EN EL EXTERIOR. — En Inglaterra: S. S. Koppe & Co., Ltd. Chronicle House. En los Estados Unidos: S. S. Koppe y Cía., Inc. Times, Building, Nueva York.

AVISOS DEL EXTERIOR.—Se aceptan avisos de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XVIII — BUENOS AIRES, NOVIEMBRE 7 DE 1928 — NÚM. 929

Buenos Aires y el terror a la lepra

Una conferencia del médico especialista en dermatología doctor Baliña tuvo repercusión mayor que la del auditorio médico al que estaba dirigida en la Academia de Medicina. El mencionado profesional denunció que creemos en Buenos Aires que el problema de la lepra está circunscrito a determinadas provincias del litoral, ¡y tenemos la lepra, en forma endémica, en el corazón de la ciudad de Buenos Aires!

Esas palabras fueron un campanazo de alarma para la indiferencia pública. Se ha denunciado cómo los enfermos de la triste y contagiosa enfermedad, para la que hacemos mal de tener un terror medioeval, siendo susceptible de mejoría y curación, conviven con los sanos en el conventillo, en el taller, en todas partes. Creíamos que la lepra argentina no alcanzaba a Buenos Aires.

¿Qué se ha hecho por remediar el mal que ya en 1906 preocupaba a los médicos en el primer Congreso de la Lepra reunido en aquella fecha? Nada, prácticamente. Una obligación, que no se cumple, sobre la denuncia forzosa de los casos de lepra y la primera piedra de una Leprosería Nacional en la isla Cerrito. En tantos años de inacción oficial y científica se han confirmado las palabras del gran higienista Penna, al afirmar que era una "vergüenza para la civilización argentina" el permitir la lepra, como enfermedad endémica, en su seno.

Es algo más que una cuestión deportiva el salvajismo en el football

La incultura en las canchas de football va *in crescendo* hasta extremos no sospechados. En los partidos de mayor compromiso, como son una semifinal del Campeonato Argentino, los jugadores porteños acometen al referee; en otro partido, realizado hace poco entre dos clubs popularísimos, no sólo agredió al referee uno de los jugadores, sino que, en las tribunas, el público se tomaba a golpes y sonaron tiros de revólver. La lucha tuvo que ser suspendida. Y hasta los jugadores provincianos, tenidos como modelos de cultura, empiezan a demostrar que el mal ejemplo les aprovecha.

La disciplina se restablecerá primero en los jugadores, y después en el público. Para ello tiene que intervenir enérgicamente, sin miramientos ni contemplaciones, la Asociación Amateurs, si es que quiere velar por el nombre y el interés deportivo del football. Los jugadores saben que las penas se aplican por fórmula y se levantan luego. ¿Por qué en el "rugby" no se registran escenas tan salvajes, a pesar de ser juego más violento? Porque los jugadores saben que las penas son severísimas, y la descalificación, inapelable.

Todos los diarios hacen una verdadera campaña para el saneamiento moral del football. No es ya una cuestión meramente deportiva, como pudiera creerse, sino algo que afecta profundamente a la cultura misma de una ciudad. Al paso que vamos, un partido de football va a ser un espectáculo de la Cafrería. Y nada se obtendrá mientras la Amateurs y los clubs no consideren al football como algo más que un buen negocio.

Notas de la semana

Un Carnaval católico anticipado en Suipacha

No encontramos justificadas, ni por el tiempo en que se realizan ni por el propósito de propaganda religiosa que las guía, las festividades públicas en forma de Carnaval a las que ha asistido el vecindario de la ciudad de Suipacha, en las "Jornadas Misioneras" organizadas por el catolicismo local. Leemos en el diario la descripción de la fiesta, que ha sido un corso carnavalesco en regla, pero completamente fuera de época propicia.

Las más conocidas familias de la localidad han prestado sus niños, disfrazándolos, en diversas carrozas alegóricas. Hubo egipcios y holandeses, ángeles con trompetas y torneo de carruajes en competencia por el atavío y la originalidad. Un diario de Mercedes trae este párrafo: "El número preparado introduce novedades muy oportunas en las festividades religiosas, tan monótonas siempre"...

Es lo que encontramos más grotesco en este Carnaval católico. La religión es respetabilísima cuando sabe hacerse respetar. ¿A qué conduce esa visible explosión de cursilería a destiempo y semejante exhibicionismo?

Faltan piletas municipales en Buenos Aires

Buenos Aires, como gran capital moderna, carece de un buen servicio municipal de baños públicos. Los pocos establecimientos existentes en los que se ofrece el baño económico, con agua caliente en invierno, no alcanzan a cumplir la verdadera finalidad higiénica que debe tener la Municipalidad frente a la comodidad del pueblo. Dentro de ese incipiente régimen de baños públicos municipales no hay estanques o piletas para favorecer la natación.

Está el río, se dirá, y el famoso Balneario Municipal. El lector porteño sonríe, seguramente, pues sabe lo que significa un baño en nuestro inmenso Plata, en el que, generalmente, debe caminarse a pie media milla para obtener un poco de agua, de dudoso color, hasta las rodillas...

En otras grandes ciudades existen las piletas públicas sostenidas, dirigidas y administradas por los poderes comunales. Son establecimientos modelos de higiene y de capacidad. Aquí sólo tenemos uno, en el parque Avellaneda, que costó carísimo y es sumamente pequeño. La ciudad de Córdoba da ejemplo a la Capital en lo que es poseer una hermosa piscina pública. Varias veces se ha tocado el tema en el Concejo Deliberante, sin éxito. Al pueblo de Buenos Aires se le condena a la caricia de la ducha doméstica. El placer de nadar, el cultivo de tan saludable ejercicio, continuará siendo un lujo inaccesible, pues no todos admiten, a cambio de tal placer, sumergirse y resfriarse en el inmenso estuario color café con leche.

El hormigón armado y la pavimentación de Vicente López

Las obras de pavimentación y afirmado que se están construyendo en los municipios de Vicente López y en Florida demuestran en forma práctica y concluyente la utilidad y conveniencia del hormigón armado como base de una política vial de sumo provecho para los vecindarios. Es una obra llevada al cabo con singular entusiasmo por parte de los vecinos al secundar la iniciativa comunal y realizada con verdadera perfección técnica por los constructores.

Para que se juzgue el entusiasmo con que el vecindario colabora en una obra de bien público, debe saberse que primitivamente se pensó pavimentar nada más que ciento sesenta cuadras, y que actualmente, en más de un año de intensa labor, es mucho mayor el número de cuadras que tienen ese pavimento relativamente barato, duradero y sólido hasta el punto de resistir el tráfico de vehículos cargados con diez y seis toneladas.

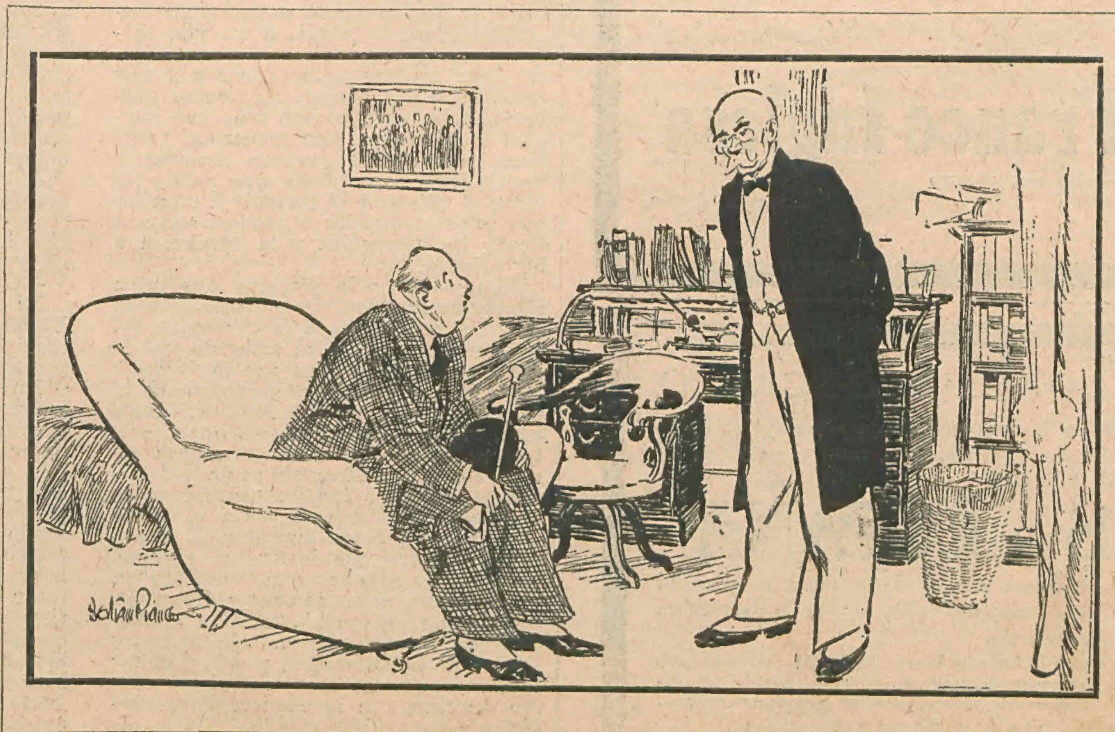
Es necesario, de cuando en cuando, orientar la atención hacia las obras comunales que son realmente beneficiosas y que pueden servir de ejemplo para otros vecindarios, como sería cuestión de decir de las de Vicente López. El hormigón armado tiene posibilidades infinitas en la futura vialidad argentina. Ahora que las cuestiones de vialidad se agitan más que nunca, deben los expertos e interesados comprobar la calidad de ese sistema y el modo cómo se llevan al cabo dichas obras en Vicente López, a satisfacción general.

Ingerencia de los estudiantes secundarios en materias pedagógicas

Una comisión de estudiantes secundarios de la Capital resultó lo suficientemente afortunada para lograr una audiencia con el nuevo Ministro de Instrucción Pública y exponerle sus puntos de vista sobre reformas necesarias en los exámenes y en materias de organización escolar. Otros estudiantes secundarios, opuestos a semejantes planes, organizaron una acción y hasta un incidente en contra de sus compañeros.

Lo que asombra es la libre intervención de los estudiantes de colegios nacionales en la determinación de sus condiciones de estudio. El desquiciamiento general de la enseñanza empezó cuando en los colegios nacionales se trató de imitar lo que se ha dado en llamar "política universitaria". Está bien que los universitarios, que eligen conscientemente una carrera que ha de ser su vida, tengan intervención en ella. Lo que conquistó la Reforma Universitaria es inalienable y justo.

Grotesca resulta, en cambio, la ingerencia de los pequeños escolares, que aún no son hombres en plena conciencia de sus destinos. La instrucción secundaria es de mera preparación cultural y es, ante todo, organización y disciplina férrea.



— Amigo, tiene usted que hacer ejercicio. Corte leña, por ejemplo.
— Pero, doctor, en mi posición...
— Bien. Hágalo con sombrero de copa y traje de etiqueta.

Guerra al guarango

EDUCAR E INSTRUIR. — LA "GUARANGUERÍA" EN LA ESCUELA Y LOS SABIOS MAL EDUCADOS

Por **Protasio LUCERO**

En anteriores artículos hemos procurado señalar al lector la urgente necesidad de organizar una "liga", agrupación, logia, o como quiera llamársele, destinada a llevar una guerra sin cuartel a la "guaranguería" ambiente. Para comenzar señalamos algunas de las "guarangadas" más notorias, sin que agotáramos, ni mucho menos, la enorme lista que sin esfuerzo puede hacerse. Ocúrresenos hoy que, para ser lógicos, el primer trabajo ha de tender al destierro de la "guaranguería" en las escuelas. Sabido es que los tres principales focos de incultura, inurbanidad o mala crianza, se encuentran en la escuela, en el hogar y en la calle. La campaña, pues, ha de orientarse en el sentido de procurar una purificación escolar y hogareña o doméstica, primero, para reflejarla luego, de una manera terminante, en la vía pública.

Si afirmamos que existen maestros guarangos, a primera vista puede parecerle al lector inadvertido que decimos un despropósito. ¿Cómo puede ser inurbana la persona dedicada profesionalmente a enseñar urbanidad? Puede serla, tranquilamente — respondemos, — de igual manera que un doctor en leyes logra vivir al margen o fuera de la ley, o un doctor en medicina sufrir la más grave de las enfermedades, o un ingeniero constructor vivir sin casa propia...

El maestro y la maestra radical y definitivamente guarangos, abundan desgraciadamente en nuestro país.

Subrayemos la frase y pensemos en ella con calma. La razón que la fundamenta hemos de hallarla a poco que la busquemos, en la no bien deslindada diferenciación entre *educar e instruir*. La mayoría de los maestros han sido instruídos y acaso saben, a su vez, instruir a los alumnos que les toca en suerte. Pero no han sido *educados* y por ende, no saben *educar*. Se titulan *educacionistas*, pero no son más que simples *instructores*. Las modernas prácticas pedagógicas parecen acelerar y multiplicar la distancia que media ya entre el educar y el instruir a aquellos que están dedicados o predestinados a llevar la instrucción y la educación a los niños.

El maestro, o la maestra, que tutea al alumno en clase, sin consideración de ninguna especie para la personita del educando, o el que al tutearlo, no lo tutea en realidad, sino que lo "vosea", hablándole con el lenguaje vulgar de la calle — *Andá a traerme la tisa. Sentáte bien. Agarrá bien la lapisera. A ver, vos, calláte la boca,* — expresiones comunes en clase, usa y abusa de la "guaranguería" más imperdonable, porque *enseña* a su alumno a ser a su turno un guarango. Nada digamos del maestro o maestra que insulta al alumno. Sabemos de algunas que "manejan" a sus alumnas, niñas de ocho y diez años, a fuerza de "estúpida", "cretina", "idiota", etc., porque eso ya sobrepasa los límites de la tolerancia, y deberían ser castigadas, si las cosas marcharan correctamente, con la exoneración inmediata.

Para los anales de la guaranguería escolar necesitaríamos mucho más espacio del que disponemos aquí. No intentaremos, pues, una enumeración meticulosa. Bastará a nuestro propósito algunos ejemplos, que el lector robustecerá luego fácilmente, si se preocupa de averiguar a los niños que tengan a su alcance "cómo son tratados en la escuela" por sus maestros.

"Guarangadas" muy comunes en las escuelas, además del "voseo", de los "insultos" y del idioma vulgar de la calle y el mercado:

— La señorita que enseña las piernas hasta más arriba de las rodillas.

— La que se presenta a dar clase pintarrajeada como un payaso de circo.

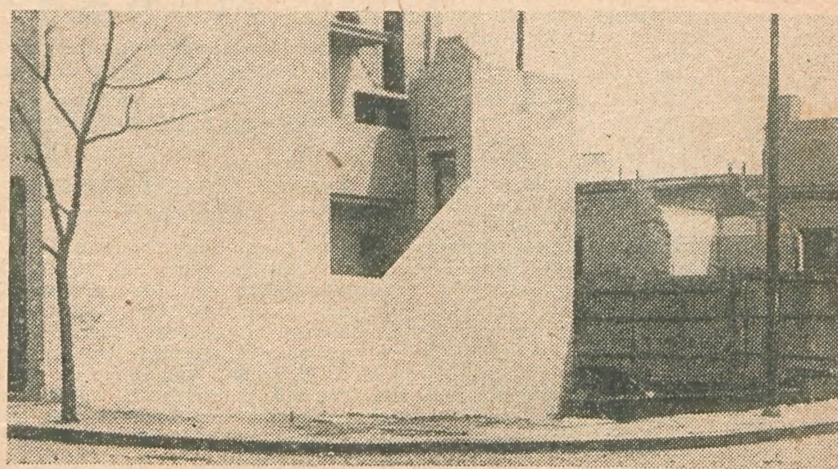
— La que se mira al espejito de su cartera cada cuarto de hora, delante de sus alumnos.

— La que se empolva el semblante, o saca, desvergonzadamente, su "lápiz", y se da colorete en los labios.

— La que "flirtea" en los patios durante los recreos, etc., etc.

El modernismo de la mujer actual no debe pasar de los umbrales de la escuela. Es antipedagógico, en el mejor sentido que pueda darse a la palabra "pedagogía", porque, para las alumnas mujeres es siempre, o casi siempre, un mal ejemplo irremediable, y para los alumnos varones un motivo de perturbación que todo padre está obligado a evitar en sus hijos.

Y para terminar, un cuento al caso, que no es cuento, sino historia.



EL PELIGRO DE UNA ESQUINA

En la esquina de Concordia y Bacacay hace tiempo que se halla este constante peligro para el transeúnte. Es un pozo que ocupa totalmente la mencionada esquina, y ni se ha tenido la precaución de poner un cerco a su alrededor, quedando de esta manera como una trampa que puede hacer sus víctimas al menor descuido que se tenga. Sobre todo para los niños la esquina aludida es sumamente peligrosa.

Foto Padilla.

En un colegio nacional (porque lo que dejamos dicho no sólo ocurre en las escuelas de primera enseñanza, sino también en los establecimientos, escuelas y colegios de enseñanza secundaria), en un colegio nacional, decíamos, un día de exámenes orales. La "mesa" formada. Los alumnos esperando el momento terrible de extraer sus "bolillas".

A uno de los profesores examinadores se le terminaron los cigarrillos, y resuelve enviar por ellos. Se dirige — señalándolo con un dedo — a un alumno, y le dice:

—*Che, andá a buscarme un gallego...*

Ni una palabra más, ni una menos. El muchacho se da por enterado, sale corriendo, y al minuto regresa con un portero del establecimiento.

En media docena de palabras es materialmente imposible acumular más guaranguería, si se tiene en cuenta el lugar en que se pronunciaron y la misión educativa que se ha encomendado a la persona que las pronunció.

Acaso los optimistas crean que lo narrado pertenece a las excepciones infaltables. Sin embargo, la excepción es lo contrario, es decir, el maestro o profesor que sepa instruir y educar a un tiempo mismo. Porque ya hemos dicho que pueden encontrarse sabios verdaderos en muchas materias, pero, lamentablemente, la mayoría de esos sabios junto con su sabiduría transmiten a sus alumnos grandísimas dosis de lo que hemos dado en llamar "guaranguería".

FILOSOFÍA DE BOLSILLO

La importancia del guijarro en la Olimpíada

Dibujo de Pintos Rosas

Por BOY

AL fin encuentro un amigo—excelente filósofo de bolsillo—que va logrando explicarme satisfactoriamente el origen de nuestra supremacía mundial en materia de fútbol. Confieso que yo deseaba esa explicación como la del origen de la vitamina o de otro cualquiera de estos fenómenos contemporáneos cuyo descubrimiento deja pasmada a la gente por su falta de base racional. De manera que he sentido gran descanso cuando mi amigo comenzó diciéndome que se trataba del huevo de Colón.

—¡Hombre, hombre!—exclamé.

Y él agregó:

—Lo que usted oye. Porque el origen de nuestra supremacía futbolística consiste en que nuestros muchachos no juegan al fútbol, sino al *fóbal.*

—¿Cómo al *fóbal?*

—Sí, al *fóbal.* Comprendo que usted no sepa lo que es eso. Yo tampoco lo sabía antes de sentir la urgencia de encontrarle explicación a este fenómeno. Sabía, como usted sabrá, lo que es el fútbol: un deporte de origen inglés, con sus leyes, sus reglas y su técnica perfectamente armónicas y establecidas.

—Así parece.

—En efecto, así parece. Y también parece que es eso lo que practican los jugadores de nuestros clubs cuando los cronistas dicen que juegan al fútbol; pero esto lo dicen los cronistas. Los jugadores no dicen fútbol, sino *fóbal.* "¡Ah, bueno!—pensará usted.—Porque los jugadores se expresan mal." Pues no, señor; al contrario: los que se expresan mal son los cronistas, puesto que nuestros muchachos no juegan al fútbol. Juegan al *fóbal*, como ellos dicen.

—¿Y qué es el *fóbal?*

—Esa es otra cuestión.

—¿Cómo otra cuestión?

—Efectivamente. Mi deseo estaría en poder asegurar que se trata de otro deporte, con sus leyes, sus reglas y su técnica perfectamente armónicas y establecidas. Pero no me atrevo a tanto porque carecería de las pruebas que pudiera usted pedirme. En cambio, me sobran pruebas para afirmar lo que aquí principalmente nos interesa, y es que en el *fóbal* está el origen y la explicación de la supremacía futbolística de nuestros jugadores. O dicho de otra manera: que a nuestros muchachos no hay quien les mate el punto en materia de fútbol porque ellos no juegan al fútbol, sino a otra cosa.

—Muy parecida.

—Aparentemente, sí; muy parecida. En uno y en otro juego, tenemos el mismo campo, las mismas unidades e idéntico objetivo cardinal. Dos cuadros de once hombres cada uno, dos vallas, un pito y una pelota. El principio, ya se sabe, dar patadas. Y el final, ya se sabe, meter *goles.* Pero aquí empiezan y acaban las semejanzas radicales. Luego surge lo autonómico de cada juego, su mecánica genuina, su dinámica peculiar, y entonces nos encontramos con dos cosas, dos geometrías diferentes, que explican la diferencia de los nombres y razonan el triunfo de los criollos sobre los extranjeros.

—Esto no lo entiendo bien.

—¡Ah, claro! Y lo entenderá peor si se para usted a pensar que mientras la geometría del fútbol clásico es una geometría de ciencia exacta, clara, precisa, estricta, terminante, la del *fóbal*, por el contrario, es una geometría de ciencia infusa, obscura, embrollada, fullera, a base de escamoteos y prestidigitaciones. Pero, ¿qué quiere usted que yo le haga si lo segundo, en la cancha, resulta más eficaz que lo primero? Últimamente, tengo que alegrarme, porque, últimamente, yo soy criollo.

—Eso, sí; desde luego. Lo mismo me alegro yo.

—Por lo demás, el triunfo siempre tiene algo de honroso, y el nuestro, en este caso, tiene bastante porque dimana de la democracia. Nada tan democrático como la zancadilla. Pero esto aquí lo digo de pasada y no hay por qué decirlo de otro modo. Lo que importa establecer fundamentalmente es que si el origen de nuestra supremacía está en el *fóbal*, el origen del fóbal está en la calle. Más concretamente dicho: no en una calle cualquiera de la ciudad, sino en esa calle de barrio pobre y apartado, empedrada con guijarros puestos de punta, llena de baches, de cascotes y de cáscaras de naranjas. En esa calle, rompiéndose las uñas de los pies descalzos contra el empedrado al dar patadas a esos cascotes y a esas cáscaras de naranjas, se iniciaron los cuadros de jugadores que más tarde triunfaron en las Olimpíadas.

—¡Ajá!

—Sí, señor. Esa fué la gesta epifánica de nuestros gloriosos campeones. Si se hubieran preparado en canchas apropiadas y con las condiciones técnicas del deporte, como supongo yo que se preparan los ingleses y los alemanes, nuestros muchachos habrían aprendido a jugar al fútbol seguramente; pero difícilmente habrían triunfado. Fueron esas modalidades adquiridas en el arroyo, al contacto de la uña con el guijarro para pegarle a la cáscara de naranja, las que desarrollaron esa técnica inédita e insospechada que habían de conferirle su incuestionable superioridad. El proceso formativo presenta varias etapas, en relación con el progreso del municipio; pero todas las etapas son heroicas y contribuyen a la unidad característica del juego indígena; porque cuando los muchachos pasan del guijarro al adoquín, y del adoquín al asfalto, y de la cáscara de naranja a la pelota de papel, paralelamente se encuentran con la necesidad de ir subdividiendo su atención para esquivar la acometida del tranvía, del camión y del taxímetro, al mismo tiempo que la patada del adversario. Con todo lo cual, como usted comprenderá, el día en que esos muchachos se vieron colocados en una cancha auténtica, bien comidos, bien calzados, con una pelota dócil y dueños, en fin, de la situación, no era fácil encontrar quien les ganase.

—¡Claro que no!

—Y los hechos se han encargado de demostrarlo. Por ahora, no hay quien pueda con nosotros.

—Ni habrá quien pueda, seguramente, mientras los nuestros no aprendan a jugar al fútbol.

—O mientras los extranjeros no aprendan a jugar al *fóbal.*

—¿Cuál le parece a usted más difícil de los dos fenómenos?

—Afortunadamente para nosotros, me parecen los dos imposibles. Porque ni los extranjeros se romperán las uñas contra los guijarros, ni los criollos dejarán de seguir rompiéndoselas. De manera que podemos descansar.

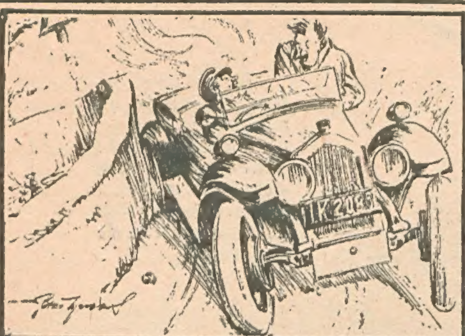
—¿Descansar le llama usted a eso?

Mi amigo no contestó, pero el detalle no tenía importancia. Lo importante era haber dado con el secreto de nuestra supremacía en las Olimpíadas. Desde este punto de vista, yo he sentido un gran descanso.



No en una calle cualquiera de la ciudad, sino en esa calle de barrio pobre y apartado, empedrada con guijarros puestos de punta, llena de baches...

Humorismo ajeno



El loco escapado. — ¿Sabe, señor? Antes que me encerraran, en un viaje como este, maté también a mi compañero.





— Querida amiga: en conmemoración de su santo, me he tomado la libertad de traerle este hermoso solitario de diez mil francos...
— ¡Que gentil que es usted!
— Que se lo dejaré en ocho mil...



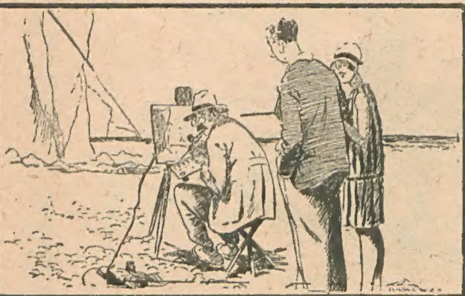
— Hoy no hay pelea, señores. A menos que alguno de ustedes pida que le devuelva la plata...



— De acuerdo, mi defendido ha estrangulado a su suegra, pero, señores, ella quiso abrazarlo. ¡Ha sido en legítima defensa!



— Soy campeona de velocidad...
— ¡No es posible!
— Con máquina de escribir.



— ¿Ves el color con que pinta la arena? Bueno, ese es el color de mi nuevo sombrero.

EL CUENTO CÓMICO

"Diesisiete"

Por **Aranaz Castellanos**

MAÑANA hermosa de otoño, muy hermosa. Don Agustín Retortiguieta, paseando lentamente sus sesenta y cinco añazos por los asfaltos de la alfombra municipal, allá, frente a la parroquia de San Nicolás, medita sobre la incógnita de un problema que hace ya tiempo le tiene preocupado hondamente, y que está decidido a resolver, sea como sea. El casamiento de su única hija. La pobre, desde que se quedó sin madre, se ha hecho una beata terrible, no trata más que con curas, frailes y monjas, y tan abandonada se ha vuelto, tanto en el vestir como en el cuidado de su físico, que no sólo parece una mendiga, sino también una vieja. Nadie, claro está, repara en la muy torpe.

— Escúchate un poco, tú — dice, deteniéndole, a su íntimo amigo don Cleto, indiano también muy rico. — Una *confidensia* tengo que *haserte.*

— Tú dirás — replica don Cleto, abrochándose instintivamente, porque supone que va a tratarse de algún negocio.

— No, no te apures. No tiene *importansia.* Cuestión de familia es.

Luego, con mucha calma, poniendo todos los puntos sobre todas las íes, don Agustín Retortiguieta explica a don Cleto la causa de su preocupación hondísima, confesándole, de paso, los remedios que se le han ocurrido para enderezar a su hija hacia la Vicaría. Separarla por completo del beaterio, obligarla a que vista con toda elegancia, tomar para ella un buen palco en el teatro, abonarla a la mejor peinadora y ponerle, incluso, hasta la condición de que se pinte. En su sentir, en su criterio, no hay mejores medios para lograr que algún hombre, uno siquiera, comience a fijarse en ella.

— Treinta y ocho años ya tiene, y comprenderás que no quiero que se quede *birrocha.* Además, que creo una cosa. A la primera *declarasión* que tenga, igual que una *codornís* cae.

— Pues, estate tranquilo. Ya conseguirás si quieres. Pero no por ese sistema. Hay que ser más *prático.* Al grano, y nada de andarse por las ramas. Por *esperensia* te digo.

— ¿Eh?

— Todo eso de la beatería, del teatro, de los vestidos, de pintarse, *difísil* es. Teniendo ya muy metido, como tendrá, *dies* años lo menos te tardarías en sacarle. Mucho mejor no mortificarle nada y seguirte otro *prosedimiento.*

— ¿Cuál?

— El mismo que yo me *hise* con mis hijas. Más feas, más beatas y más *birrochas* mil *veses* que la tuya, y, la que menos, *sinco* hijos tiene. A quién echa más crías *parese* que han *apostao.*

— *Dite, dite,* pues, qué *hisiste.*

Don Cleto se detiene solemnemente, mira con profunda fijeza a su íntimo don Agustín, y le pregunta a quemarropa:

— ¿Cuántos millones te tienes ya?

— Ocho — contesta don Agustín, después de dudar un instante, porque ha temido decir la verdad. — Ocho *na* más.

— ¿Limpios?

— Limpios.

— ¿Me *autorisas pa* contar esta tarde en la *Sosiedá Bilbaina* que tú me has *anunsiao* en secreto que el día que se case le darás a la hija seis millones?

— *Ponte sinco* — dice don Agustín.

— Bueno, pues..., *sinco,* y mañana a esta hora, aquí. No te faltes.

— Descuida. Aquí me vendré puntual, puntual.

VEINTICUATRO horas después, muy sonriente, sin las preocupaciones que tan caviloso le tenían, rebosante de júbilo, don Agustín Retortiguieta se acerca a don Cleto.

— ¿Qué hay de bueno, que vienes tan *rejuvenesido?* — le pregunta éste. ¿Se ha caído ya alguna *declarasión?*

Y bajando la voz misteriosamente, sin duda para que ninguno de los demás ricachos que pasean en el Arenal participe de su alegria inmensa, don Agustín responde emocionado:

— *Diesisiete.*

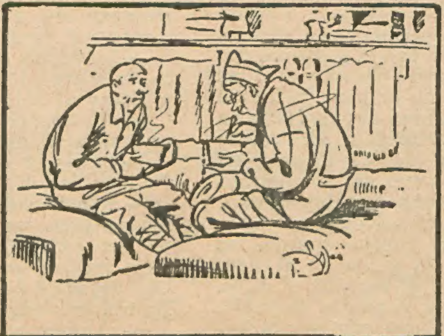
— Doctor, aquí me duele cada vez que respiro.
— ¡Ah!, ¿sí? Pero ¿por qué demonios respira usted entonces?

— Y bien: ¿cuál es su capacidad?
— Verá usted, señora. De dos a tres litros, término medio.

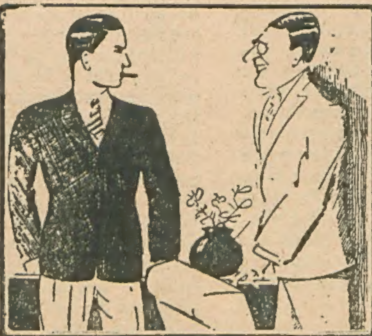
Doctor. — ¡Qué extraño! Un aumento inusitado de palpitaciones.



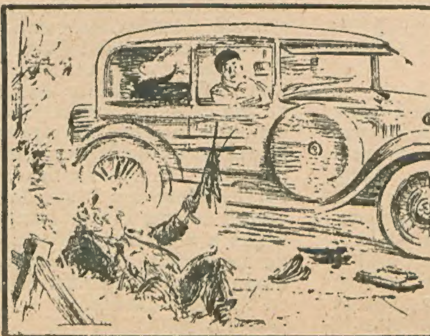
— Hace dos días que no como, señora.
— Espere, llamaré a mi marido.
— No, no, señora. ¡No soy antropófago!



— Dime: ¿sábes tú leer y escribir?
— Figúrate, soy bachiller.
— No, no es eso lo que te pregunto. ¿Sabes leer y escribir?



— Va usted vestido verdaderamente chic. ¿Podría darme la dirección de su sastre?
— Sí, a condición de que no le dé usted la mía.



— ¡Deténgase! ¡Me ha atropellado un auto!
— ¿De qué se queja? ¿No le pasa eso a cualquier hijo de vecino?



— ...Y ahora, sonréjate, que esta es una máquina de coleres y quiero ver cómo sales.

Todavía vive el "Cuerudo", compañero de andanzas de Juan Moreira

VARIAS VECES RICO, A LA VEJEZ TRABAJA DE CURANDERO Y VETERINARIO

Por **Alberto CAMPOS**

FRANQUEAMOS la tranquera y nuestro cicerone nos anuncia como buena gente.

—Buena gente todos somos; lo difícil es ser buen cristiano—contesta el "Cuerudo", a quien sorprendemos "mateando", sentado bajo el alero de su rancho.

—Han llegado en mal momento. Ahora tengo que ir a buscar la tropilla—nos dice, con aire de gran señor, al conocer nuestro propósito.

Conseguimos persuadirlo, con la ayuda de su compañera doña Pepa Diablo Verde, quien siente una gran simpatía por las máquinas fotográficas; se queda, entonces, con nosotros un buen rato.



El "Cuerudo" en su petiso "Pulguita", que alquila a los veraneantes, y cuyo importe les cobra adelantado

Este paisano de barba canosa y andar grave, de quien se dice ha sido amigo de Juan Moreira y Julián Andrade, que hizo varias fortunas con su carreta "La Golondrina", perdiéndolas todas, es poco comunicativo. Empero, doña Pepa Diablo Verde habla por él. Cuenta sus anécdotas. Hace su biografía y acaso su panegírico. Él asiente con un movimiento de cabeza a todo lo que la mujer nos dice. De rato en rato interviene en la conversación para ampliar, con sus recuerdos personales, algún pasaje interesante de su larga vida agitada y de zozobras.

Su nombre nadie lo conoce. Pero su apodo, el "Cuerudo", es tan popular en la región como las rifas de "chalets" en Buenos Aires.

Vive a cuatro cuadras del camino real a Cañuelas, en un pequeño campo rodeado de quintas.

—Éste es el famoso "Cuerudo", amigo de Juan Moreira—agrega nuestro cicerone,—un simpático vasquito de General Alvear, viejo conocido suyo y apodado "Juan Sin Duda".

¡Amigo de Juan Moreira!, repetimos nosotros, con un poco de asombro y quizá un dejo de respeto. El "Cuerudo" no se inmuta; levanta la vista y la fija atentamente en la nuestra. Muchos recuerdos pasan en tropel por su memoria; comprendemos que el viejo paisano nos estudia antes de decidirse a contarnos algo.

Hay una larga pausa. De su pasado nada dice. No quiere hablar; lo comprendemos. Evocamos entonces, frente al "hombre", las inolvidables páginas que Eduardo Gutiérrez dedica al "Cuerudo". Dejémosle la palabra, que él lo pinta—en sus "tiempos heroicos"—con mano maestra.

—El "Cuerudo" era un tipo sumamente original—dice,—borrachón sin límites, pasando su vida en las pulperías, jugando cuando tenía plata, y mirando jugar cuando no la tenía.

"Su traje, como su apero, era pobrísimo y aperreado, aperreo que se notaba desde su caballo flaco, que de puro hambriento y bichoco, parecía un caballo patria.

"El "Cuerudo" era alto y delgado, de pómulos agudos y salientes; reía eternamente, miraba como si con los ojos quisiera hacer cosquillas, y su cuerpo era una eterna sátira cambada.





Conserva el "Cuerudo" el mate y la bombilla que usó Juan Moreira, y con ellos satisface sus gustos de "matero"

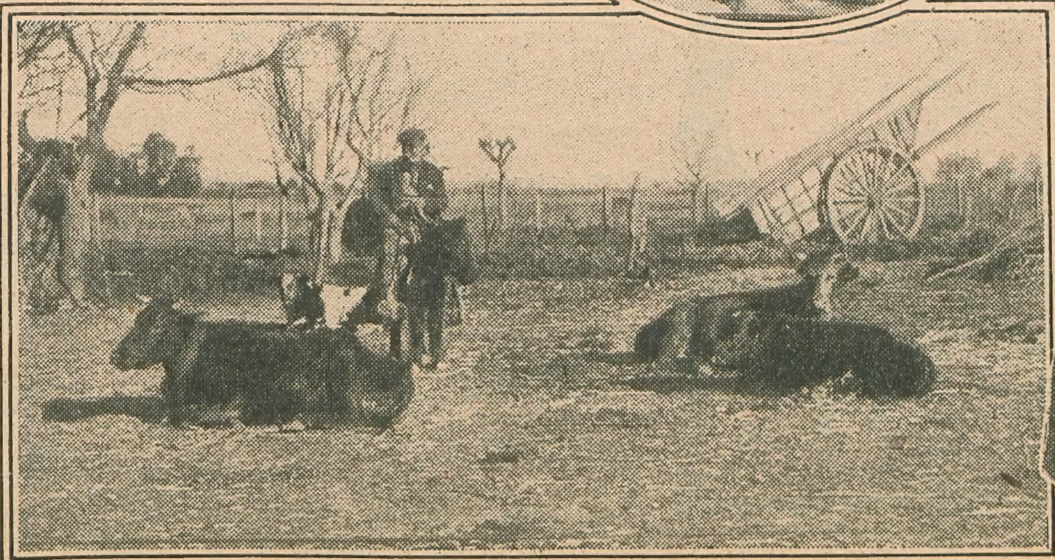
"No había reunión alegre posible si en ella no estaba el "Cuerudo", pues los paisanos se lo disputaban como a pleito porque era sumamente gracioso y contador de cuentos.

"El "Cuerudo" era, según decían los paisanos, tan guapo como las armas y tan sagaz como un zorro; jamás buscaba camorra, ni se metía en las que los demás armaban, pero una vez que se ofrecía el caso, peleaba duro y parejo, sin que jamás se le hubiera visto volver ni aprovecharse de un descuido de su adversario.

"Solía mamarse con mucha frecuencia, y cuando el alcohol había aflojado sus piernas, haciéndole perder la razón por completo, el "Cuerudo" montaba en su mancarrón viejo y salía a pelear la partida para dar una prueba de su valor y proporcionarse un rato de gusto, que en estos casos, según decía, se lo pedía el cuerpo.

"Como el "Cuerudo" peleaba a la partida en aquel estado de completa embriaguez, siempre salía hachado en varias partes, hachazos que cu-

(Continúa en la pág. 28)



Rodeado de sus vacas pensionistas que tiene en cura, y a las cuales aplica el tratamiento adecuado, de acuerdo con su método especial

Doña Pepa Diablo Verde, la compañera del "Cuerudo", conocida como curandera, rezadora y llorona de velorios

Fotos N. N.

JAMÁS NINGUNA REVISTA DEL PAÍS HA ALCANZADO LA CIRCULACIÓN DE "MUNDO ARGENTINO"

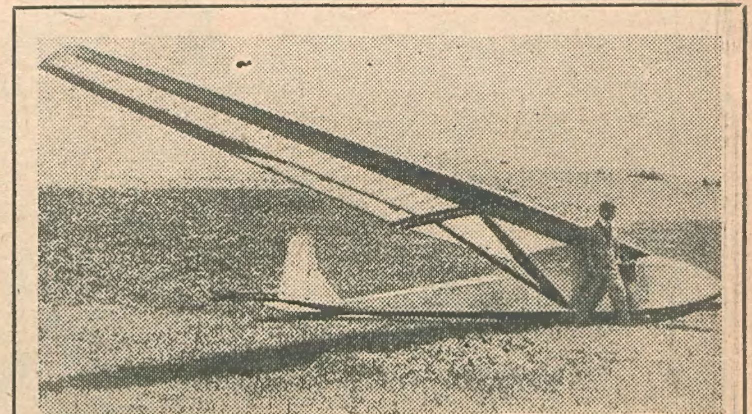
Curiosidades, rarezas y extravagancias

Los sordos y los mudos de París han constituído su club hace muchos años en una calle próxima a la estación de Montparnase.

Los criados, que también tienen que padecer alguno de estos defectos físicos, no pueden oír ni hablar. Cuando hace falta cualquier cosa se les llama por un aparato eléctrico, inventado por uno de los socios, que produce una pequeña descarga. El presidente de la asociación fué en otro tiempo, víctima de los indios pieles rojas. Durante una larga permanencia en América del Norte cayó en su poder, y los salvajes tuvieron el capricho de cortarle la lengua.

Es el club más tranquilo del mundo, pues todos hablan por señas y jamás se oyen discusiones.

Hay muchas aves que danzan pero, indudablemente, la más singular de las aves bailarinas es el albatros. Sus singulares ejercicios coreográficos han sido observados detenidamente por un naturalista en las islas de Hawai. Su danza consta de tres tiempos y comienza con una profunda reverencia seguida de una vuelta en torno de su compañero. Danzan por parejas con movimientos graciosos y rítmicos, todos los días del año y en las noches de luna. El espectáculo que ofrecen los albatros entregados a este pasatiempo no puede ser más original.



En Alemania es ya un deporte nacional la aviación sin motor. Este aeroplano de esa especie consiguió elevarse hasta más de 500 metros, permaneciendo tres horas en el espacio, lo que representa un notable esfuerzo en los vuelos de aparatos sin motor

Foto Herbert

El país que posee las mejores colecciones de tapices orientales es Estados Unidos. Allí se han quedado casi todos los procedentes de la magnífica colección Marquand. El dueño de la colección más soberbia que existe en el mundo es el archimillonario Clark, de Montana. El mérito de estos tapices consiste, no sólo en su antigüedad, sino también en su rareza y en la innegable hermosura de sus colores.

Una de las cosas más difíciles de determinar es en qué consiste la belleza de las mujeres. Los isleños de Sandwich estiman a sus mujeres por el peso. Los chinos quieren a las que tienen los pies reformados y los dientes negros. A los isleños de las islas del Sur, les gustan las que tienen tatuajes de color azul y llevan un anillo en la nariz. Los príncipes africanos quieren que sus novias tengan los dientes puntiagudos como los de una sierra.

El autor del himno religioso "Dies Irae", cuya poesía y ritmo son conmovedores, parece haber sido un franciscano nombrado Tomás de Celano, muerto en el año 1265.

La gran belleza de la composición fué causa de que se la atribuyera a Gregorio el Magno. Otros dicen que su autor fué San Bernardo, y no falta quien adjudique la paternidad a dos notables poetas religiosos: Humberto y Frangipani.

Los críticos, sin embargo, están conformes en que el verdadero autor del famoso himno es Tomás de Celano.

Según las estadísticas publicadas en Austria, las mujeres criminales son en menor número que los hombres que delinquen. En Francia, la proporción es de una mujer por cada cinco criminales varones. En los Estados Unidos, una por cada doce. En Italia y España aún es más pequeña la proporción, pero en cambio en Inglaterra el número de los criminales es el mismo para los dos sexos.

Ana Bolena, mujer célebre por su rara belleza, tenía seis dedos en la mano derecha. No es, por cierto, la única mujer que habiendo pasado a la historia por su extraordinaria belleza, tuviera graves defectos físicos que venían a romper el encanto de una perfecta armonía.

En las ruinas de Pompeya se han encontrado dados lastrados con plomo, lo que indica que las trampas en el juego tienen un origen remotísimo.

Eliminamos, al respirar, en forma de vapor, veinte gramos de agua por hora. Si permanecen mil personas en un salón, al cabo de cuatro horas habrán entregado al aire ochenta litros de agua.

En la costa del río de la Plata funcionan seis fábricas que se dedican a la extracción de aceite de pescado empleado en la pintura, y de guano o abono para las tierras, que se hace con las entrañas de los peces no comestibles.

En las monedas inglesas el busto del soberano debe mirar alternativamente a la derecha y a la izquierda en los diferentes reinados. El busto de la reina Victoria estaba vuelto hacia la izquierda, el de Eduardo VII a la derecha, el de Jorge V a la izquierda.

Tenemos un tratado de alianza defensivo con la República de Colombia. Fué firmado el 8 de marzo de 1823 por el ministro Bernardino Rivadavia y el ministro de Colombia, Joaquín Mosquera. La cláusula tercera dice: "La República de Colombia y el Estado de Buenos Aires contraen a perpetuidad alianza defensiva en sostén de su independencia de la nación española y de cualquier otra dominación extranjera."

Cuando las moscas molestan no hay más que colgar del techo un ramo de hojas de nogal, cuyo olor las ahuyenta en el acto.

En el desierto de Colorado ocurren grandes lluvias durante las cuales ni una sola gota de agua toca el suelo. Se ve caer la lluvia de las nubes a gran altura, pero antes de llegar a tierra, hacia mitad de distancia el agua encuentra capas de aire sumamente seco que la absorbe por completo.

Los animales sienten horror ante la muerte, y muchos de ellos tienen especial olfato para descubrir su llegada. Así el caballo relincha desesperado cerca de su compañero moribundo dando signos de espanto. Tiembla todo su cuerpo y muestra excesiva nerviosidad. El perro aúlla lastimeramente y se resiste a abandonar el lugar visitado por la muerte. Permanece en el sitio inquieto y amedrentado, con la cola baja y la mirada triste. El perro enfermo se esconde para morir.

BOCETOS PORTEÑOS

La plata es l' imundicia más grande

Dib. de Víctor Macaya

Por Goyo ARROYO

UN chauffeur y un mateo. En la hora muerta que se hace sandwich entre la disparada para las casas de los que terminaron el trajín del día y la salida para los teatros. En una "trattoria" de la cortada Carabelas, de sobremesa.

—Dejeló, amigo, al viejo. Ya verá cómo nos compone el páis.

—A parche mal pegao en neumático con polilla me jieden esos arreglos.

—Yo no entiendo de parches, como no sean los porosos, ¿no? Pero se me hace que en habiendo maña, no hay pegadura mala.

—Pero es siempre un parche, ¡pues! Y la cosa no está pa eso. Creameló a mí, que usté sabe que los del volante leemos... Esto anda mal... El carburador se áhuga, y es al cuete que se quiera poner el coche en tercera.

—Es que usté es un descréido... Hasta me le v'a negar al viejo preocupación por la clase pobre.

—Vea, che. Es un consejo de amigo, ¿sabe? No se deje deslumbrar... El golpe está clarito. A los que esperan cinco, les da uno, y el resto lo rellena con l'estopa del patriotismo...



—Pa usté... qu'es un resinao.
—Influencia del oficio, a lo mejor..., tanto lidiar con mancarrones bichocos...

—¡Menos dieron los que no dieron nada..., ni estopa, caray!

—A eso voy, si usté no se me cruza, ganandomé l'izquierda. Los de antes no daban, pero uno lo tenía sabido de memoria... Áhura, en cambio, dan poco, y nos quitan el derecho de protestar.

—Amigo, usté disculpe, pero no lo entiendo... ¿De manera que lo de áhura es más malo que lo de antes, siendo pior lo de antes?

—Claro. Aquello disiplinaba al hombre de trabajo y áhura se siembra la desunión, porque nunca falta quien se conforme con el güeso que le tiran.

—Pero si el güeso tiene carne..., que suele ser la mejor...

—Tendría... Algunas hilachas, que no son ni la muestra de lo que nos corresponde en lay, a los que lo hacemos todo.

—Entonces, usté pretende...

—La dinidá del hombre músculo, entiendaló bien: del hombre músculo, l'impide acetar limosnas... ¡Todo o nada!... Y pa eso estábamos mejor antes.

—Es qu'eso es salirse de madre... y no se lo van a consentir.

—Ya lo sabemos..., y que nos van hacer otra semana d'enero..., y por eso la consina es no acetar nada.

—Me parece que van erraos, amigo chafer.

—Pa usté..., qu'es un resinao.

—Influencia del oficio, a lo mejor... Tanto lidiar con mancarrones bichocos.

—Clavado. Por eso los del volante...

—Son de línea, ¿no? ¡Hum!... Pero no me cambeo. ¡Qué quiere!... Será qu'estoy avenido a este modo 'e ser, pero no me cambeo. Y vamos a ver, ¿qué me dice del Ministerio?

—Malo, amigo. Nadita me gusta. Gente toda nueva en la brega metropolitana, de tierr'adentro..., llena 'e mañas..., apegada a la tradición..., elemento incondicional... Malo.

—No todo. Ahí está, por ejemplo, Oyhanarte, qu'es casi como de acá... Qué raro, ¿no?, desinarlo a Ocarina.

—Pa que lo deje tranquilo, pues. ¿O no sabe qu'el moso es medio inquicto?

—Y un médico pa Obras Públicas...

—Pa que corte por lo sano... ¿No dicen qu'es un gran cirujano, el mozo ese? En Obras Públicas v'a tener que manejar el bisturí.

—Y, digamé. ¿También me le v'a negar buen'intención al viejito en eso 'e los chafes?

—¿Lo de las seis horas? ¡Otra, te pego, y van mil!... Mire que justamente los botones..., que son los únicos que no hacen nada.

—Cierto, no hacen nada... Pero cuando los bufosos escupen no es en el cuero 'e los hombres músculo ande se abren los ojales.

—Pero, amigo. ¿Pa qué toma, si le hace mal? ¿Y en las trenzadas güelguistas, quienes ligan los balazos?

—¡Ah, qu'embromar! Ahí se los buscan..., y el que busca encuentra, dice el dicho.

—Pero el día qu'en esas luchas fraticidas los que manejan las armas del gobierno se sientan hermanos de sus hermanos...

—Les tirarán mejor, porque hay otro dicho que dice que los parientes son los piores.

—Se li hace... Llegará el día...

—Que atarán los perros con salchicha, ¿eh? Pero como las salchichas estarán hechas con carne 'e perro, los ataos preferirán seguir privados de la libertá.

—Pero no sea malino, amigo... Consejo de amigo... Mire qu'el viejo es ombú ande siempre halla sombra el pobre.

—Más fe le tengo al durasnillo. Y por lo que pinta usté v'a ver.

—V'a gobernar con la Costitución por delante.

—Sí..., con la plaza Costitución..., pa eso alquiló la casa 'e la calle Lima.

—Pa mayor comodidá.

—P'hacer el doble juego, diga más bien.

—No le veo.

—No se habrá lavao la cara esta mañana... O no sabe que la de Lima se comunica por dentro con la de Brasil... P'algo le dicen Peludo, al hombre... La cueva será áhura con dos entradas.

—Eso me lo pinta entero al presidente, qué caray. Peludo, ¿no? Muy bien: lo v'a ser de verdá. Eso es de crioyo.

—¡Pero es que hoy día no se gobierna así, oh! Cosas claras..., a la

(Continúa en la pág. 28)

CRÓNICAS DE FRANCIA

Roberto Gache en París

SU GLOSARIO

Por Enrique AMORIM

DÍAS pasados, en la Place de Tertre, se estacionó un automóvil chapa de los Estados Unidos con este número "épatant": 8.000.000.

Ante tal cifra — alucinados, víctimas del tráfico y productos de este siglo de velocidades, — nos dirigimos al propietario:

— Señor, perdone usted. ¿Ese número es el correspondiente a su coche?

El americano, encendiendo un "rubio", con aire de fastidio y malhumor postizo, nos respondió:

—¡Claro está, se extrañan! Tengo otro coche con el número 16.000.000.



Roberto Gache
Foto N. N.

Era un coche para la exportación; un coche solapado, criminal, atentatorio contra la pacífica vida de la burguesía francesa. Un vehículo clasificado con una cifra redonda, con el único fin de "épater" en el extranjero.

Como el automóvil de la Place de Tertre, hay en París, a diario, un centenar de espectáculos americanos, dignos de las sonrisas piadosas de los comprensivos y de la ira de los exaltados.

Pero, estos americanos ridículos, pintorescos, grotescos e irritantes, no tienen su Roberto Gache. He ahí la ventaja que llevamos los americanos del Sur a los del Norte: tenemos alguien que sonríe con la sabiduría y la gracia, en glosas de un humor incomparable.

AHORA que el invierno hace más contemplativas a esas personas sueltas que suelen hallarse en el puente de Alejandro III, mirando las aguas o agrandándose el alma con mirar Los Inválidos; ahora que París protege a las parejas, recogiendo su sol a buena hora, distribuyendo sombras; ahora que París administra con cuidado sus horas y alejó el rebaño Cook, suelo ir por los bordes del Sena, a lo que salga... Lo que salga es esa emoción dormida que uno lleva dentro, y sólo espera la varita mágica de la tarde, la hora, el sitio.

Y más de una vez he pensado en Roberto Gache, incomparable compañero, de aire tristón, alto, como para dejar caer de más alto su sátira, a fin de que caiga con más fuerza...

Manos en los bolsillos, silencioso, a grandes pasos "hacia" sus calles, buscador admirable de lo ridículo; cazador habilísimo, certera puntería en el blanco de los pobres diablos. Siempre repetía una mueca de desconfianza, cuando se le hablaba de tal antro, de cual cabaret, de este recoveco, de aquel rincón misterioso, poco frecuentado por los extranjeros, ideal de cuanto descubridor de París gasta sus pesos.

Así, su sonrisa pasa por las páginas de su "París, Glosario Argentino", con la eficacia de quien la acompaña con una mirada profunda. ¿No es, acaso, esta reflexión que transcribo una muestra de ello? "Porque la vida para ser elegante, ha de tener, por lo menos, la capacidad del pecado."

Y no pertenece a esa mueca de desconfianza su glosa sobre las "Casas de té", donde dice que "París ofrece al mundo, en estas mínimas casas de té, la novedad exquisita de la asfixia"?

Incrédulo, Gache siempre le encontrará a la vida el lado ridículo, como un niño que se resiste a entrar a ver un león, argumentando haberlos vistos en el zoológico.

Y así, también, se ríe de las gentes de París cuando asegura que la "música rusa sirve para tomar el té", atribuyéndoles ese descubrimiento.

De las cosas insignificantes pasa a las trascendentales, y en ese arco de su salto, es donde el filósofo burlón que hay en Gache, coloca sus mejores reflexiones. Verbigracia, la reflexión final de su libro, en su glosa "Hamlet en París": "El hombre vivo es siempre, como cadáver, grotesco y lamentable. Con sus seis cadáveres consecutivos, el drama de Shakespeare es, al fin, un drama sin seriedad." O esta dolorosa reflexión: "Vivir como los pobres de París es, sin duda, vivir a la francesa", cuya profundidad la medimos quienes, en la "Ville Lumière" a veces, los domingos, nos asomamos a ver cómo se divierten los que no vienen de por ahí...

De cabo a rabo, el libro de Gache es una obra maestra. Quizá de los libros más entretenidos y mejor pensados de la última hornada argentina... (Cinco años para atrás.) Libro lleno de humor, de gracia, de sutilezas y de ternura, ¿No es, acaso, de una ternura que no quiere aparecer, esas palabras a "la cama en estilo declamatorio"?

En resumen, es el libro de un verdadero artista. Observador que no se deja dominar por el tema, Gache, en algunas ocasiones se diría que le quita el cuerpo a ciertos aspectos. Pero, se lo quita con elegancia, vale decir, según él, con pecado.

Libro regocijante y hondo, que releo en París y me da el valor exacto de su contenido. Libro en donde no hay la preocupación del chiste, porque el "sprit" viene solo. Libro para leérselo en voz alta, por la noche, a la cama, en estilo declamatorio. Libro que entristece sin llanto, como un personaje de Baroja, a quien Roberto Gache dedica una de sus más tiernas glosas. Y libro, por fin, para que algún argentino se descubra... y se salve...

Los hombres que participaron en el torneo presidencial de los Estados Unidos

Por **Ernesto PEREZ LUDUEÑA**

LAS elecciones presidenciales realizadas ayer en Norte América han tenido la virtud de despertar enorme interés en el mundo entero. No hay duda que la lucha ha tenido suma importancia, pues no son, cabe puntualizarlo, ajenos a ese interés los programas políticos de los dos tradicionales partidos que han intervenido en la contienda comicial, las ideas enarboladas por cada uno de los candidatos y otros mil factores concurrentes al mismo acontecimiento.

No nos cabe la menor duda que en la presente oportunidad el lugar común de la frase se hace imprescindible. Y es por eso que debemos decir que pocas veces se ha visto un conjunto de personalidades que por su prestigio popular, su vida llena de incidencias anecdóticas y los diversos aspectos de su carrera política, ofrezcan características tan merecedoras de la curiosidad mundial.

Los dos grandes partidos que se presentaron tenían hasta último momento igual fe en el triunfo de sus respectivos candidatos. En la historia de los Estados Unidos, sin embargo, los republicanos cuentan con un número muy crecido de victorias sobre sus adversarios los demócratas, lo que evidencia la solidez de su fuerza electoral. Desde 1897 los primeros han impuesto sus hombres, pero existe, sin embargo, una excepción notable: la de Wilson, demócrata, que fué reelegido en una de las épocas más memorables de la historia universal contemporánea.

Pasaremos ahora a ocuparnos someramente de los ciudadanos de la Unión que en estos últimos días han sido objeto de los honores de la popularidad.

MISTER HOOVER ES PROHIBICIONISTA Y PARTIDARIO DE LA REFORMA INDUSTRIAL

EL candidato del Partido Republicano es míster Herbert Hoover, prestigioso ingeniero, industrial y vinculado a los grandes negocios. Su renombre político puede decirse que ha surgido recientemente. Hace un año, o menos quizá, ni él, ni sus amigos y, por supuesto, el pueblo de la Unión, habrían sospechado que este distinguido profesional, conocido por muchos e ignorado por los más, puesto que pasó la mayor parte de su vida fuera del país, estaba llamado a disputar la primera magistratura de la república.

Fuera del país, como decimos, míster Hoover actuó durante muchos años como ingeniero, en la dirección de obras considerables. No bien regresó a los Estados Unidos, aunque no directamente en el primer momento, se interesó por la política, y, en seguida, puede decirse, sus correligionarios encontraron en él un hombre de consulta y fuertemente dotado para dirigir las masas. Y cuando no hace sino algunos meses las incidencias de la política descartaron muchas de las primeras figuras dentro del republicanismo, Hoover surgió, discutido y prestigiado a la vez. Inmediatamente de ser proclamado para encabezar la fórmula presidencial, se lanzó de lleno a la campaña y en pocos días se convirtió en un "leader" de primera fila.

Es un sostenedor decidido del prohibicionismo imperante, y como ingeniero que es, ha orientado su programa de acción gubernamental por el lado del desarrollo industrial, mediante una reforma apreciable de los sistemas imperantes. Apoyará a los capitales mediante la intensificación del industrialismo.

Los agrarios, para quienes Hoover ha dedicado especial atención, debido a la situación difícil que se ha creado ahora en los Estados Unidos a la población rural, han sido la incógnita de la campaña de 1928, y de la táctica que haya sabido aplicar el candidato demócrata dependerá su propio prestigio.

CHARLES CURTISS NACIÓ EN UNA TOLDERÍA DE INDIOS

CHARLES Curtiss, candidato a la vicepresidencia por los republicanos, no es un político tan conocido como su compañero de fórmula, fuera del país. Sin embargo, su personalidad posee rasgos de un alto interés moral.

El sinuoso perfil de su figura espiritual aprisiona detalles tan pintorescos y expresivos, como sintomáticos de un fuerte temperamento, de una de esas vidas intensas, complejas y ejemplares, honra de un pueblo que los descubre, entre la multitud de sus ciudadanos, para encumbrarlos a una posición tan llena de responsabilidades.



Hoover, candidato a la presidencia de Estados Unidos



Curtiss, otro de los candidatos, nació en una toldería de indios y fué cochero de plaza

Foto Herbert

¿Qué virtudes encarna?, se dirán seguramente aquellos que desconozcan las cualidades que distinguen a este gran ciudadano. ¿Qué hechos sobresalientes subrayan su vida de hombre público?

Tales preguntas recibirán, sin duda alguna, una inesperada contestación del que sepa que Charles Curtiss nació en una reducción de indios; que los primeros años de su vida, debido a su poco peso, o tal vez por la escasa alimentación, se ganó la vida como jockey en las carreras de Nueva Topeca, su ciudad natal, y que años más tarde cambió su profesión por la de cochero de plaza.

Pero el indio, miembro de aquella aguerrida y tenaz tribu de la "Pluma Blanca del Cuervo", según la tradición nativa, llevaba dentro de su alma la energía y la voluntad característica de los varones singulares, que se sienten llamados a grandes destinos, y que despreciando la mezquindad de dones de que la arbitraria fortuna le hizo objeto, se convierten en los arquitectos de sus propios destinos.



Smith, también candidato a la presidencia, fué vendedor de diarios y de pescado, y desempeñó otros humildes oficios

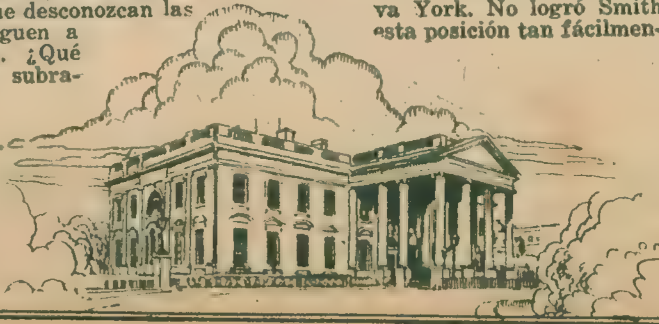
Foto Underwood

Así el indio, el jockey, el cochero, el obscuro y minúsculo hombre de pequeños quehaceres, se hizo notar de pronto en la política, fué admitido después en el foro, y con el andar del tiempo, que madura y consagra, un buen día apareció ante los ojos de sus compatriotas como uno de los miembros más esclarecidos del parlamento de Wáshington.

La democracia norteamericana ha visto con simpatía el advenimiento de este hombre de tan humilde posición social. Esta fuerte personalidad, esta vida ejemplar, no ha de sentirse extraña, sin embargo, al empuñar los deberes políticos de su patria, y en su memoria han de figurar los recuerdos de otros ilustres luchadores de la democracia, como Harding, vendedor de diarios y periodista; Cox, obrero de una pequeña imprenta, y aquel otro mayor aún que fué Lincoln, leñador del Kentucky y marinero sobre las agitadas y traidoras aguas del Missouri.

MISTER SMITH, DE VENDEDOR DE DIARIOS A GOBERNADOR DE NUEVA YORK

MÍSTER Alfred Smith ocupó el primer lugar en la fórmula de los demócratas. Es uno de los personajes más pintorescos de la política de los Estados Unidos, y el interés que despierta la historia de su vida comienza a evidenciarse desde sus primeros años, cuando vendía diarios en una esquina de los suburbios de Nueva York. No logró Smith esta posición tan fácilmente como pudiera creerse a simple vista, pues el vender diarios en una esquina de la gran ciudad significa tener dotes especializadas. No lo consigue sino quien tiene una contextura física respetable y hasta cierto ingenio e imaginación como para cocebir un plan de lucha eficaz. Entre los pilluelos de Nueva York se producen verdaderas contiendas a puñetazos para conseguir una ubicación promisora de un futuro hombre de negocios o de un político eminente. Porque ha de saberse que todos los chicos de Norte América nacen con el firme convencimiento de llegar a ser grandes hombres de negocios, políticos de nota o astros del cielo de Hollywood.



Se cuenta que Smith consiguió su posición de vendedor de diarios con toda dignidad, luego de eliminar a fuertes adversarios. Cuando obtuvo la plaza, respetado por todos sus contrincantes, permaneció algún tiempo en "su" esquina; pero el negocio no respondía a las exigencias de un hogar, pues Smith tenía que mantener a su madre y a una hermana. Cambió al poco tiempo de ocupación y se dedicó a vendedor ambulante de pescado, puesto que pudo conseguir después de algunas vicisitudes parecidas a las que sufrió cuando se inició como "canillita".

Smith tiene el inconveniente de ser católico. Decimos inconveniente, pues en Norte América, donde se respeta tanto la tradición religiosa, no ha ascendido hasta la fecha ningún presidente que comulgue con la religión de Roma.

También disiente el candidato demócrata con el prohibicionismo absoluto, pues es partidario de la venta oficial de licores, siempre que así se dispusiera por medio de plebiscitos que se realizarían en cada uno de los Estados de la Unión. Los "secos" han visto en esta actitud de míster Smith un retorno a las viejas prácticas que no están dispuestos a tolerar, mientras que los "mojados", que aparentemente son los menos, aplauden al "leader" demócrata. Aquellos que se precian de conocer la psicología del pueblo norteamericano, afirman humorísticamente que bajo el pesado y tradicional manto del ancestral puritanismo yanqui, en cada "seco" se oculta un "mojado", o cuando menos un "húmedo".

De padre alemán y madre irlandesa, cúpole a Smith el sino hereditario de remansar en su espíritu, con su perseverancia, tesón y apasionamiento, las virtudes raciales de sus progenitores. Inquieto y alucinado, en sus preocupaciones de muchacho, las luchas políticas ocuparon un lugar preferente, y, pocos años después de su egreso de las aulas, allá por 1894, modesto empleado de un juzgado de paz, hacía sus primeras armas como orador político en favor de la candidatura de Tim Campbell. Siete años más tarde, tras arduos trabajos, consiguió mediante sus dotes de hombre comprensivo e incansable luchador, prestigiado por Tom Foley, ser elegido diputado a la Asamblea de Representantes, por el distrito de Nueva York. Para esta época Smith se había casado; en la actualidad tiene cinco hijos.

A partir desde entonces, la actuación de este gran ciudadano de la Unión estuvo siempre en el tapete. Desde 1919 es gobernador de Nueva York, cargo para el cual ha sido elegido tres veces. Este es un hecho que dice mucho en su favor, si se tiene en cuenta que dado el alto grado de cultura política alcanzado, el pueblo norteamericano no designa muy fácilmente funcionarios a ciudadanos que no han sabido demostrar una competencia absoluta en el manejo de los asuntos públicos. Casi diez años al frente de la gobernación de Nueva York acreditan su condición de político ejemplar.

Por otra parte, Smith es uno de los hombres que han sabido captarse mayores afectos en su pueblo. Pasa por ser uno de los hombres más queridos, y por tanto, más populares en el Estado que posee la ciudad más formidable del mundo.

Compartió con el senador Joseph T. Robinson el binomio presidencial prestigiado por los demócratas.

Torneo de atletismo intercolegial



ORGANIZADO POR LA LIGA INTERCOLEGIAL, tuvo lugar un torneo atlético en el campo de deportes del Club de Gimnasia y Esgrima. Conjunto de aficionados que intervinieron en las pruebas



DIEGO MONTE se clasificó vencecedor en el lanzamiento de la bala



JUAN COWES se impuso en la carrera de 400 metros llanos

Fotos Díez

De la Capital Federal





ANTE UNA CRECIDA Y ENTUSIASTA CONCURRENCIA se inauguró la "broadcasting" L. O. F., "El Abuelito", que dirige el conocido actor nacional Federico Mansilla, quien pronunció el discurso inaugural ante el micrófono y fué objeto de cariñosas demostraciones de simpatía por parte de los muchos admiradores presentes. Igualmente fué muy felicitado el señor Jorge Baliño, "El Tío Jorge", que tan eficazmente secunda a "El Abuelito" y goza como éste de la popularidad entre los radioescuchas. En representación del Presidente de la República, asistió al acto su edecán, el capitán de navío Juan Guisasola, que aparece firmando el álbum que se guardará como recuerdo

Fotos Padilla



Foto González Arrili

AL ESCRITOR JUSTO P. SÁENZ (hijo), autor del libro "Pasto Puna", tributó un homenaje la Sociedad Argentina de Arte Nativo, desarrollándose un programa de música y cantos nacionales. El escritor José Hernán Figueroa leyó un juicio crítico sobre la mencionada obra. Asistieron, entre otras personas, el doctor Martiniano Leguizamón y el poeta Fernán Silva Valdés



A BENEFICIO de la Asociación Cooperadora de la Escuela Nº 19, del Consejo Escolar I, se realizó un festival en el teatro Cervantes. Niños que bailaron el pericón nacional

Foto Dascanio

Artistas y escenas de teatro





ALGUNOS DE LOS INTÉRPRETES del sainete "Compadrón y Guitarrero" de Alberto E. Godel, estrenado en el Buenos Aires por la compañía de Enrique Muiño

Foto Gonzáles Arrili



ELENA BOZÁN, figura del bataclán criollo que pertenece al elenco de revistas que acaba de hacer su presentación en el Porteño

Foto Cabada

JOSEFINA Y ESTEBAN SERRADOR en una escena de "El Amor Vela", de De Flers y Caillavet, comedia estrenada en el Onrubia

Foto Padilla



FINAL DEL SEGUNDO ACTO de "Una Muchacha Valiente" de Pedro Farnetti, que nos dió a conocer Catalina Bárcena en la Ópera

Foto González Arrili



"LA GRANDE PASSIONE", el último estreno de la temporada de la compañía de Darío Niccodemi. Escena final de la obra de Forzano y Varaldo que subió a escena en el Odeón

Foto Gonzáles Arrill



CON "EL FABRICANTE DE VIOLINES DE MITENWALD" se presentó en el Apolo la compañía alemana de dramas, comedias y piezas musicales Riesch-Buhne. Artistas que interpretaron la mencionada obra

Foto Padilla

Información metropolitana



UNA IMPORTANTE CONFERENCIA DIÓ EL DOCTOR PEDRO L. BALIÑA en la Facultad de Ciencias Médicas sobre el estado actual del problema de la lepra en nuestro país. El conferencista rodeado de algunos de los médicos que escucharon su disertación

Fotos González Arrili



EFECTUÓ UNA ASAMBLEA EXTRAORDINARIA, con numerosos concurrentes, la Sociedad Odontológica

Foto Torres



PARA CONSTITUIR UNA ASOCIACIÓN de criadores de animales lanares se reunieron en la Sociedad Rural conocidos ganaderos argentinos

Foto Dascanio

El deporte en el extranjero



RAQUEL TORRES, LA NUEVA ESTRELLA CINEMATOGRÁFICA, con objeto de mantenerse ágil para sus futuras actuaciones, realiza carreras y saltos en compañía de su hermoso perro de policía, que participa del entusiasmo deportivo de su dueña

Foto Underwood



"LUCKY" SE LLAMA ESTE PERRO ALEMÁN que recientemente nadó 153 millas en 44 horas y 52 minutos. Se le considera el campeón canino de natación del mundo

Foto Herbert



A GIRARDENGO, el gran ciclista italiano, se le ha levantado la suspensión de seis meses y podrá intervenir en el próximo campeonato de Budapest

Foto Interamérica



BABE RUTH, famoso jugador norteamericano de baseball, hace propaganda política a favor del candidato a la presidencia, míster Smith

Foto First National



CUATRO FIGURAS DESCOLLANTES del tennis mundial: Hawkes, australiano; Morrill y Wills, norteamericanas, y Borotra, francés

Foto Herbert

EL DEPORTE POR EXCELENCIA de los estudiantes de Norte América es el football norteamericano. He aquí una instantánea de uno de los jugadores durante un match

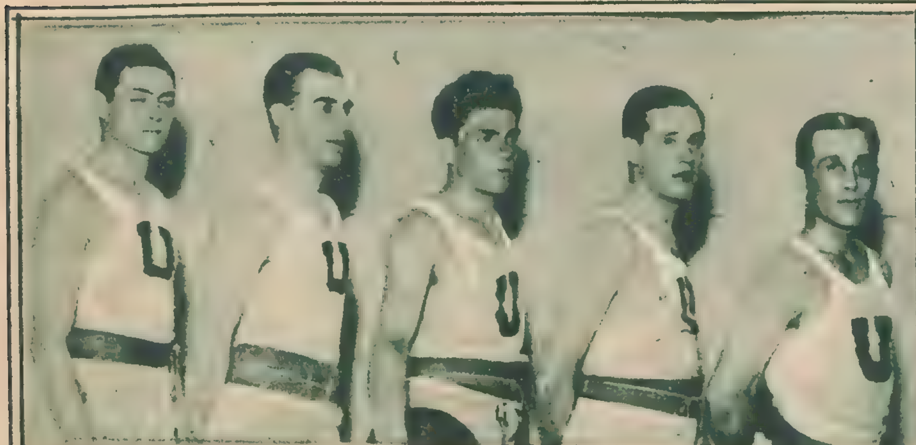
Foto Herbert

Varias notas de la metrópoli



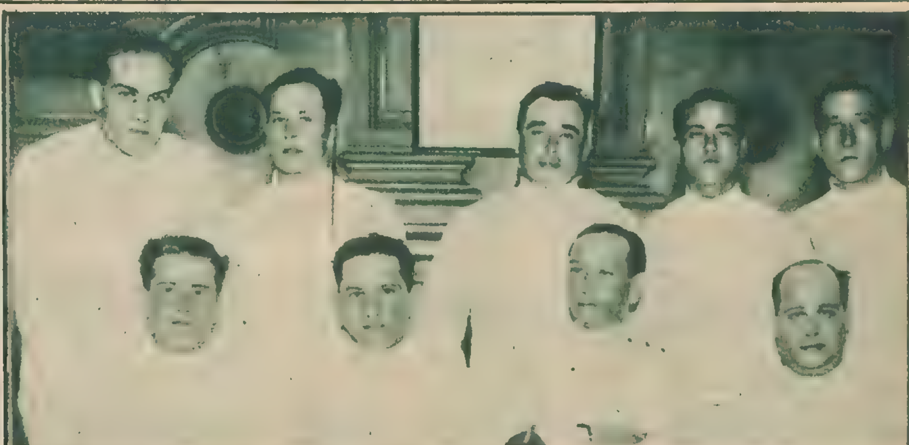
REPRESENTANTES DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA organizaron una manifestación de homenaje al Presidente de la República. Los manifestantes al partir de la plaza del Congreso para dirigirse hasta la Casa de Gobierno

Foto N. N



EL EQUIPO DE "ROJOS" (veteranos), que resultó vencedor en el campeonato interno de basketball organizado por el Club Universitario

Foto Luchetta



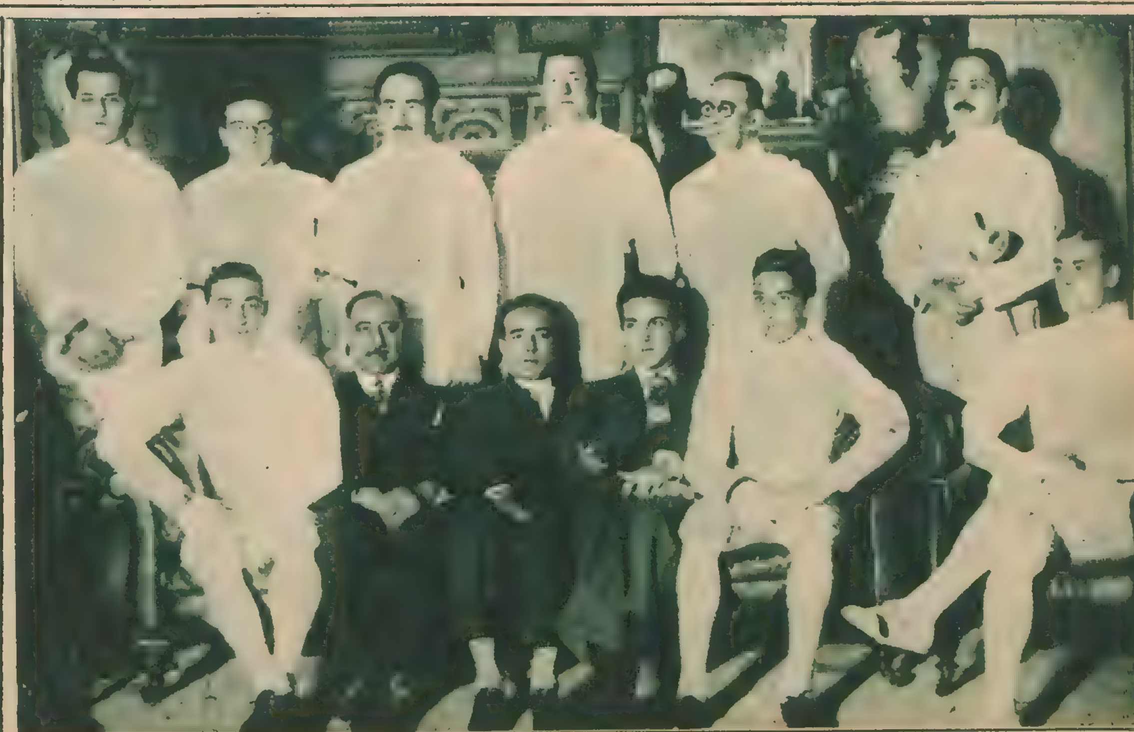
ESGRIMISTAS QUE TOMARON PARTE en el campeonato de espada que se realizó en el Jockey Club, bajo el patrocinio de la Federación Argentina de Esgrima

Foto Torres



CAMILA QUIROGA, la celebrada actriz argentina, ha manifestado el propósito de residir en París, donde piensa dedicarse a la difusión del teatro hispano-americano

Foto Bixio y Castiglioni



A LOS ESGRIMISTAS OLÍMPICOS ENTREGÓ EL CLUB DEL PROGRESO medallas de oro conmemorativas, realizándose con este motivo algunos interesantes asaltos de esgrima

Foto N. N.

Ultimas informaciones gráficas de la semana



A LA INAUGURACIÓN de obras del famoso pintor español Goya, en el Museo Nacional de Bellas Artes, asistió una selecta concurrencia



CAPABLANCA, el ex campeón mundial de ajedrez, venció en el torneo internacional efectuado en Berlín, sin perder ninguna partida



PRONUNCIÓ UNA CONFERENCIA el doctor Samuel de Madrid, patrocinada por la Liga Antituberculosa de Obreros Estudiantes de la Boca, concurriendo numeroso público





ADRIANO ZAPPA (a la izquierda) y Carlos Morea, argentinos, vencieron a los uruguayos Ponce de León y Ricardo Cat, respectivamente, en los partidos de tennis de la primera serie de "singles" por el Campeonato Sudamericano







POR LA COPA REYNA VOLVIERON A MEDIRSE PORTEÑOS Y ROSARINOS, venciendo fácilmente los primeros por 6 goals a 0. Una intervención de Guida, guardavalla rosarino. En el grabado de la izquierda, el team vencedor, y en el de la derecha, el perdedor



LOS PARLAMENTARIOS BRITÁNICOS que son nuestros huéspedes, lord Cawley, Mr. E. T. Campbell y capitán Graham, en la estancia "Mitikile", de los señores Lacau y Seré, que visitaron el sábado último, durante la excursión que hicieron a la zona Oeste de la provincia de Buenos Aires



ASPECTO DEL PABELLÓN RECIENTEMENTE INAUGURADO perteneciente al hospital que sostiene la Sociedad Israelita de Beneficencia Ezrah



INAUGURÓ EL SEGUNDO PABELLÓN de su hospital la Sociedad Israelita de Beneficencia Ezrah, concurriendo el Ministro del Interior, señor Elpidio González. Durante el discurso pronunciado por el presidente de la institución, señor Gustavo Glaser



"EL POETA", DRAMA EN VERSO DE JOSÉ MÁRMOL, que se estrenó en Montevideo en 1842, fué exhumado por los alumnos del Conservatorio Nacional. Una escena del segundo acto de la obra

Fotos Louzán, Atlantic y Padilla

Comentarios del cine

Por **Néstor**

LOS CABALLEROS LAS PREFIEREN RUBIAS. — Con la misma agilidad y ligereza que se pone de relieve en la famosa novelita de Anita Loos, la película en que ha sido adaptada, nos muestra las andanzas de sus dos protagonistas. Lorelei y Dorotea (Ruth Taylor y Alice White) en su vida frívola y andariega.

Hecha con un espíritu moderno, salpicada de gracia, a ratos picaresca, pero siempre interesante y atrayente, "Los Caballeros las Prefieren Rubias" es un modelo en su género de comedia, al par que constituye un profundo estudio de psicología de cada uno de los personajes que desfilan a través de ella, mostrándonos sus pequeñeces, sus egoísmos, y, sobre todo, sus simplezas.

UN LADRÓN EN LAS TINIEBLAS. — Eso de meter a unos señores y señoritas en una casa rara, llena de pasadizos, corredores, galerías, puertas secretas, recovecos, resortes y misterios..., no es, ciertamente, hacer una película policial ni cosa que se le parezca. A la postre, eso resulta una pavada sin atadero ni sentido alguno, por más que al dueño de la casa lo hagan poseedor de un tesoro de joyas y otras triquiñuelas.

LA LEGIÓN EXTRANJERA. — Sí, "La Legión Extranjera" dice en el título, pero luego, la película nos muestra algo que no es la legión ni nada por el estilo. ¿Dónde hemos visto a la legión convertida en un escenario de chismes e intrigas, con señoritas y todo? Vamos, vamos..., que en África, y, especialmente, en guerra, es un poco difícil hallar todas esas cosas. Y menos aún encontrar personajes semejantes a los que nos pintan, tan distintos a los que vimos en "Beau Geste" y en "Beau Sabreur", tan distintos al sargento Lejaune...

Y es una lástima que para una cosa como esta se hayan gastado a Norman Kerry, Lewis Stone, Mary Nolan y June Marlowe... No valía la pena.

ESTRENOS DE ACTUALIDAD

LA LUCHA SIN TREGUA. — Esta película, que presenta la Metro Goldwyn, tiene el poderoso atractivo de mostrarnos a Bárbara La Marr en una de las creaciones póstumas. Aparecen junto a la malograda actriz, Renée Adorée. Pat O'Malley y Noah Beery.

UN SHERLOCK HOLMES DE CARTÓN. — Otra creación de Buster Keaton. Veremos qué resulta. El tema, de antemano, es óptimo.

GATO SALVAJE. — Con Tom Mix al frente, ya podemos presumir de qué se trata. Galopes, tiros..., tiros y galopes...

LA HORA SECRETA. — Una de las últimas labores de Pola Negri para la Paramount, y en la cual se lucen ampliamente, además de la mencionada estrella, Jean Hersholt, Kenneth Thompson y otras figuras de relieve.

CORREO CINEMATOGRAFICO

Tres Enamoradas de Barry. — ¡Qué manera de complotarse!... Yo no sé cómo se las va a arreglar el pobre Barry para atender a tantos compromisos... Vamos a sus preguntas. 1ª Setenta y cuatro cabales, ni uno más ni uno menos. 2ª Charles Farrell. 3ª Charles Rogers.

Estudianta Agradecida. — ¡Estudianta y enamorada de Robert "Bobby" Agnew!... Pues no sé por qué, tengo un pálpito de que muy pronto va a dejar los estudios... pensando en los "studios"! Bueno: ese chico, que es recontrasimpatiquísimo, nació en Dayton (Kentucky) en el año 1899, y fué educado en San Antonio. Como era de un carácter bastante jovial, ingresó al teatro, y después de actuar con éxito en comedias, se decidió por el cine en 1919. Mide un metro y setenta y ocho centímetros, y pesa setenta y un kilos. Pelo castaño obscuro y ojos azules. Tenga cuidado con el berretincito... (Como usted ve, he sabido guardarle el secreto...)

Caty (Chivilcoy) y Una Lectora (Capital). — Ramón Novarro y John Gilbert "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". Bary Norton: "Fox Studios, 1401, N. Western Avenue, Hollywood, California".

Una Traviesa Colegiala. — ¡Usted cree que yo he podido ofenderme por su cartita?... ¡Qué esperanza! Al contrario, yo le agradezco que me haya escrito, más todavía, me parece muy bien que ante el chisme que le trajeron a usted, me haya escrito, sin darle crédito, para saber la verdad. Ha hecho usted lo que debía. Ojalá todas hicieron lo mismo, en lugar de callarse y embucharse todas las pamplinas que se dicen por ahí del cine. Y, en prueba de que no estoy enojado, le mandaré mi foto con la chiva de cuerpo entero... y un autógrafo.

Flor de Azahar (Tucumán). — Esa frase que ha escrito Mary Brian en la foto que le envió, quiere decir: "Mis mejores votos". Algunos artistas contestan personalmente su correspondencia a los admiradores, pero la mayoría lo hacen por medio de sus secretarios. Lo único legítimo, siempre, son los autógrafos de las fotos. A Laura La Plante, escríbale a "Universal Studios, Universal City, California".

Sarita (Capital). — Efectivamente, estas últimas semanas estuve bastante enfermito. Pero lo que no me explico es cómo lo ha sabido usted. Me está pareciendo que en mi "rinconcito" hay alguien que me es infiel... ¡Hum! Ya estoy empezando a sospechar de mi chiva... Pero le juro que si mis sospechas se confirman, me la corto, ¡palabra de honor que me la corto de un tijeretazo!...

Julia Novarro (Capital). — ¡Así que en líos con Ramoncito, no! ¡Muy bien!... Pero no es motivo para que se olvide de Néstor. En cuanto a la estatura de Ramón, no es tan pequeña. Mide un metro y setenta y siete, de modo que es bastante alto. Y, tal como usted supone, actuará en muchas películas habladas para lucir su hermosa voz de tenor. Bueno, hasta pronto, Julita, y, ¡cuidado con Ramoncito!



Alice White, que tiene lucida actuación en "Los Caballeros las Prefieren Rubias"

Foto First National

Carlos T. (Arequito). — Muy interesante su cartita. Lo felicito por la buena letra que conserva a los setenta y cuatro. ¡Qué generación la nuestra! ¡Cómo se conoce que los muchachos de antes no usábamos gomina! Espero que me vuelva a escribir, cuando pueda, y, entretanto, reciba mis mejores saludos. ¡Y a ver si festejamos juntos nuestro centenario!...

Armando y Rodolfo (Tres Arroyos). — Lloyd Hughes: "First National Studios, Burbank, California". William Haines: "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California".

Una Salteña Enamorada (Jujuy). — ¡Enojada conmigo! ¡Bueno..., y qué quiere que le haga! A Ricardito (su adorado Ricardito) escríbale a "Universal Studios, Universal City, California". Y aproveche ahora que no está más con Alma Rubens.

Chica Impaciente. — No hacía falta que me lo dijera. Casi todas las mujeres son "impacientes", aunque, generalmente, son tanto más "impacientes" cuanto menos chicas. Es esta una característica de nuestra época, de esta época en que la "impaciencia" es un verdadero vértigo nervioso, vértigo de la velocidad, del jazz, de la locura... Sólo quedamos algunos pocos viejos cachacientos. Bueno: Laura La Plante es casada, aunque no lo parezca. Su esposo es el ex fotógrafo y actual director William Seiter. Nació en San Luis (Missouri), en noviembre de 1904. Escríbale a "Universal Studios, Universal City, California". Ben Lyon nació el 6 de febrero de 1901. Es solterísimo. Es oriundo de Atlanta, pero se educó en Baltimore. En cuanto a John, nació en Nueva York hace treinta y un años, es divorciado, y no habla castellano ni cuando se enoja... Saludos, y hasta pronto.

Elsita. — Richard Barthelmess: "First National Studios, Burbank, California". Ronald Colman: "United Artists Studios, 7200, Santa Mónica Boulevard, Hollywood, California".

Totón. — Yo no tengo la culpa de este retardo. Si usted me escribiese poniendo su nombre y domicilio en la carta, a estas horas haría dos meses que le habría contestado, sin esperar al turno de publicar la respuesta. Bueno: Pola ya no tiene dirección en Hollywood. Saludos.

Un Lector de M. A. (Olivos). — Para obtener la foto de Clarita no tiene más que escribirle pidiéndosela, a "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California". Si quiere, yo puedo darle un modelito de carta en inglés para hacerlo.

Gladys (Capital). — Le juro por mi chiva (que es lo que más quiero en este mundo), que tengo mis setenta y cuatro bien cumplidos, aunque usted no me lo quiera creer... ¡Me caiga muerto, me caiga!... Y eso de que soy abuelo es un cuento; yo no soy abuelito, ni cosa que se le parezca, pues a los setenta y cuatro soy demasiado joven para serlo. Y, por lo demás, para ser abuelo, se necesita ser padre, primero: y, para ser padre hay que casarse..., y, ¡yo casarme..., ni aunque me maten! Antes que medio kilo de mujer prefiero medio kilo de cianuro! La última película de Bebe es "Todo a Medias". La dificultad que hay en eso de John y Dolores, es el padre de Dolores, Maurice Costello, enemigo irreconciliable de John Barrymore.

Estrella. — ¡Ojalá estuviera yo en la misma miseria que Gloria Swanson y Mae Murray! Conway nunca estuvo casado con esa actriz. Para esa carta, mándeme su dirección, y con mucho gusto. Por ahora, sólo regalo mi foto. Y a las "fietas" a quienes conozco de nombre, por haberme escrito varias veces, hasta les envío autógrafo. Pronto les haré obsequio de una foto de Barry Norton. Hasta prontito.

Enamorada (C. del Uruguay). — A Ramoncito pídale la foto escribiéndole a "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". Yo le enviaré un modelo de carta en inglés, para ello, si usted me manda su dirección.

Una Admiradora de Ramoncito (Santa Fe. — No hay que enviar ni un centavo. Para usted, igual a lo que le contesto a "Enamorada, de C. del Uruguay".

Jorge, un Admirador Más. — A Mary Brian a "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywoon, California". A Jack Mulhall, a "First National Studios, Burbank, California". El jeroglífico no lo entendí.

M. W. (La Banda). — Si su antojo no es más que eso de la goma de mascar, no es preciso escribir a Norte América por ella, que aquí en Buenos Aires también hay, y puedo mandarle una cajita, para que se entretenga mascando hasta en la iglesia... Bebe Daniels: "Paramount Studios, Marathon Street, 5451, Hollywood. California. Billie Dove: "First National Studios, Burbank, California". Ramón Novarro: "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". Cinco centavos de estampilla en el sobre a cada uno. Escríbales en inglés, pero, si quiere, yo puedo facilitarle un modelito de carta en ese idioma: Y ya le he contestado más de las preguntas reglamentarias, que son tres... Saludos, y hasta pronto.

Dos fietas Más (Chivilcoy). — Bueno, ustedes me han salido mellizas..., ¿no?, porque sino, no me explico cómo pueden haber brotado así, de golpe y porrazo. ¡Yo no sé dónde voy a meter tantas "fietas"!... ¡Menos mal que no tengo que alimentarlas a todas, que, si no, estaba bien arreglado!... Bebe Daniels es completamente soltera. Y envía su foto a quien se la pide. Clara Bow no tiene amores con Charles Rogers. Todas las actrices, por lo general, envían sus fotos. Saludos.

Rubia y Morena. — ¡En qué quedamos: usted es rubia o es morena!... O es como mi chiva, que hasta hace poco tenía pelos blancos, negros y... colorados. Ramoncito: "Metro Goldwyn Studios, Culver City, California". Hasta prontito.

Sueño (La Plata). — Esther Ralston: "Paramount Studios, 5451, Marathon Street, Hollywood, California".



Pola Negri y Kenneth Thompson en "La Hora Secreta", estrenada últimamente

Foto Paramount

Viejo Criollo (Rosario). — ¡Así que su "fieta" le ha pedido una foto y datos de Richard Barthelmess!... ¡Y usted dice que es exigente por todo eso?... ¡Vaya, como se conoce que tiene usted poca experiencia!... A mí, hay "fietas" que me piden el retrato, la estatura, peso, color de ojos, cabellos, vida y milagros de Richard, y, además... ¡si puedo presentárselo trayéndolo a Buenos Aires! ¡Oh, son terribles estas mujeres! El mejor día hasta me van a hacer cortar la chiva... Bueno, sus datos son estos: Richard tiene treinta y tres años, nació en Nueva York; mide un metro y setenta y seis centímetros, pesa setenta y dos kilos. Cabello negro y ojos castaños obscuros. Saludos.

Notas de Rosario y Misiones



MODELO DE VESTIDO DE SPORT, confeccionado en seda blanca y roja, a cuadritos, lo mismo que el pañuelo del cuello

Foto Herbert



"EL DÍA DEL TENNIS" SE REALIZÓ EN EL CLUB REMEROS ALBERDI, de Rosario, participando este núcleo de aficionados

Foto Caletti



EN EL CLUB SOCIAL DE ROSARIO se realizó una comida en honor de sus asociados. Aspecto de una de las mesas

Foto Caletti



EL CONSERVATORIO SCHENONE de Rosario dió un concierto en el salón del Consejo Nacional de Mujeres, asistiendo numerosas familias

Foto Caletti



SE HA CONSTITUÍDO EN CORPUS (Misiones) este team de football perteneciente al Club Peñarol



EQUIPO DE FOOTBALL DEL CLUB OLIMPIA que acaba de formarse en Corpus (Misiones)

Fotos Wendt

Bellezas de nuestra tierra: Salta



UN HERMOSO PAISAJE, tal como se ve desde la cima de un cerro



TORRE DEL CONVENTO DE SAN BERNARDO. En la fotografía aparecen los típicos arrieros salteños



EL CABILDO, edificio de estilo colonial, con recova como la que tenemos en el paseo Leandro N. Alem



FACHADA DE LA CATEDRAL de Salta, una de las mejores obras arquitectónicas del interior de la república



UN RINCÓN que conserva la poesía del pasado. Se ve el convento de San Bernardo, y al fondo, el cerro del mismo nombre

Fotos N. N.

Con el doctor José B. Abalos, Ministro de Obras Públicas

UN SOMBRERO DE POETA.—PUERTOS Y CAMINOS.—LA JORNADA DE OCHO HORAS.—EL MÉDICO DE LOS POBRES

Por **Luis CANÉ**

UN gobierno elegido por el máximo abrumador del electorado, en una jornada que merece señalarse como modelo de nuestra cultura cívica (cultura cívica que no sospechábamos poseer), es un gobierno que se constituye auspiciado por por el factor más poderoso para facilitar su desenvolvimiento en favor del decantado bienestar general: la confianza del pueblo.

La entrevista que para MUNDO ARGENTINO concedió el Ministro de Obras Públicas, doctor don José Benjamín Abalos, nos ha dejado esa clara impresión, que esperamos se transforme muy pronto en certidumbre. El doctor Abalos, como los demás colaboradores del doctor Irigoyen, se ha abocado directamente a la obra que tiene que realizar, trazándose un vasto programa e imponiéndose la conducta de realizarlo.

El doctor Abalos, que es uno de los ministros más jóvenes del actual gabinete, ha servido durante toda su vida política al partido radical, con acendrada lealtad y no medido sacrificio; sacrificio que en él era grande por sus condiciones de estudioso y por haberse consagrado al ejercicio de la cirugía, rama de su profesión en la que tiene conquistado un nombre prestigioso.



Nuestro Ministro de Obras Públicas, doctor José Benjamín Abalos
Foto González Arrili

CON EL DOCTOR ABALOS

AL recibirnos en su despacho de la Casa Rosada, nos acoge con alentadora cordialidad. Sobre una de sus mesas de trabajo, en la que se apilan algunos centenares de expedientes urgentes con más de tres años de atraso, y que él mismo está estudiando personalmente a fin de apresurar su despacho, se ve su bastón y su sombrero; un sombrero aludo, como el que desde el romanticismo hasta poco antes de nuestros días, formó parte de la característica indumentaria de los poetas.

Por eso, a boca de jarro, y antes de interesarnos por el movimiento del ministerio, le decimos:

—Nos han dicho que usted escribió versos en su juventud.

Antes de contestarnos, el doctor Abalos dirige una mirada furtiva a su sombrero comprometedor, y sus labios se ensanchan en una sonrisa no del todo desprevenida:

—He escrito, pero no versos.. Tengo cuarenta y dos obras publicadas; todas de medicina... Y tal vez sea un artista, pero en cirugía... En todo lo que se pone un poco de amor, se pone siempre un poco de arte... Después de haberme consagrado por entero a la cirugía, no he tenido tiempo de ser artista fuera de mi profesión.

Con todo, su sombrero es dudoso. Tal vez los poetas, cuando llegan a ministros, nieguen sus versos de otros días. Pero así como no son poetas todos los que escriben versos, ni mucho menos los que usan sombrero aludo, hay poetas que se viven para adentro y exteriorizan la poesía en acciones bien intencionadas, mejor orientadas y siempre desinteresadas y útiles. Y quizá el nuevo señor Ministro de Obras Públicas, que a primera vista se nos hizo sospechoso de poeta, resulte, dentro de su ministerio, un poeta en el otro sentido de la palabra, por emprendedor y laborioso. Hay en Obras Públicas mucho y muchos bueno que hacer. El mismo doctor Abalos nos lo dice así:

—Por lo que he podido ver hasta ahora, puedo afirmar que la faz técnica de las obras es inmejorable, no encontrándome en condiciones todavía para adelantar una opinión concreta sobre la faz administrativa de las mismas.

. . . .

—Nuestro país necesita caminos y puertos. Los caminos son suficientes, pero es menester hacerlos transitables en todo tiempo. El ministerio hará cuanto esté a su alcance y luego tratará de difundir en la población la noción del respeto por los caminos, haciendo que todos cuiden de ellos, puesto que son para el beneficio común.. En cuanto a los puertos, es necesario crear muchos. El país necesita muchas puertas para la salida de sus productos, tanto sobre los ríos como sobre el océano.

. . . .

—¿Proyectos?... Proyectos... Hay muchos proyectos, pero por el momento se atenderá a esas dos obras, como de carácter imprescindible: los caminos y los puertos, que significan la rapidez en los transportes y la facilidad de las salidas. Por ahora, una de mis preocupaciones fundamentales es la de contribuir a beneficiar la exportación, que es una de nuestras principales fuentes de riqueza.

. . . .

—Pero, ante todo, espero reunir el plan general de las obras a cargo de cada dependencia del ministerio, a fin de saber, en concreto, cuáles son las que se realizarán en el próximo ejercicio, de acuerdo al presupuesto para 1929 y a las autorizaciones subsistentes por virtud de la ley 10.285 de los presupuestos de 1926 hasta el corriente. De este modo tendré un cálculo aproximado de la capacidad constructiva de cada dependencia y será posible establecer un orden de preferencia en la intensificación de algunos trabajos y la iniciación de otros.

LAS OCHO HORAS

ES sabido que la implantación del horario de ocho horas en el Ministerio del doctor Abalos hizo cundir la alarma en todas las reparticiones nacionales, donde, durante unos días, era esperado de un momento a otro el decreto. Pero dicha medida sólo se limitó a Obras Públicas, por una razón que se explica por sí sola: el atraso de los expedientes en trámite.

Una vez normalizado este estado de cosas, se volverá a trabajar seis horas como en todas partes.

EL MÉDICO DE LOS POBRES

ANTES de despedirnos del doctor Abalos, y después de intentar—en vano—durante el transcurso de la conversación, que nos hablara de su actuación personal antes de llegar al cargo que hoy desempeña, nos referimos a su profesión.

—¿Clausurará su consultorio en Rosario?

—¿Qué otro remedio queda?... Por lo menos, mientras permanezca al frente del ministerio.

—En Rosario, ¿se notará su ausencia?

—Hay allá muy buenos médicos —responde.—Los que quizá me extrañen son los pobres. Creo que era el médico de ellos. Y me les he desaparecido sin previo aviso, dejando a más de uno a la espera de una operación. Siempre los he atendido con dedicación y ellos saben valorar ese desinterés, correspondiendo en la medida de su afecto.

—Y ahora, ¿abandonará usted la profesión?

—Prácticamente, es inevitable; teóricamente, estoy seguro de que no. Si el ministerio continúa absorbiéndome, como hasta ahora, de catorce a diez y seis horas diarias, no tendré más remedio que dividir las diez u ocho horas restantes entre el reposo y el estudio.

—Pero, ¿y "la mano", doctor?... ¿No "perderá la mano" durante ese período de inactividad quirúrgica?

—He tomado mis precauciones al respecto; operaré los domingos. No faltan amigos que, el que más, el que menos, no necesite su pequeña operación de apendicitis. Y así como otros destinan su día de descanso para jugar al golf o al poker, yo lo dedicaré a hacer alguna operación.

—De modo que, como el otro que decía "mi descanso es el pelear", el suyo será trabajar.

AL señor ministro tiene su tiempo gravado por importantes asuntos, y no es prudente abusar de él. Sin embargo, nos quedamos, nos seguimos quedando. Su conversación interesante nos retiene, y junto con ella, su sencillez, en la que no aparece nada de esa gravedad ministerial, de esa estudiada importancia que adoptan para decorar su cargo los ministros sin importancia. Y es en este momento cuando nosotros, que quisiéramos que todos los ministros fuesen trabajadores, lamentamos que éste tenga tanto que hacer y sea necesario dar por terminada la entrevista.

El Ministro de Obras Públicas de la Nación

[illegible]

Autógrafo para MUNDO ARGENTINO *del Ministro de Obras Públicas*

Las últimas reuniones danzantes



CELEBRANDO EL ANIVERSARIO DE LA FUNDACIÓN DEL ASILO DE ANCIANOS que sostiene y a beneficio de su caja social, el Asilo Israelita Argentino efectuó un baile en el Palais de Glace
Foto Gonzáles Arrili



ALGUNAS DE LAS FAMILIAS QUE PARTICIPARON DEL FESTIVAL danzante que se realizó en el Círculo Húngaro
Foto Torres



EN EL CIRCULO BELGA SE LLEVÓ AL CABO UNA REUNIÓN DANZANTE que se vió muy animada
Foto N. N.

La Villa Vieja

Por Fausto BURGOS



Un aspecto del río Diamante y las ruinas del Fuerte

JAMÁS visité en nuestras catorce provincias una villa más desolada que esta Villa Vieja, situada a poco más de cuatro leguas de San Rafael de Mendoza, en derechura de la gran cordillera.

Me dice mi amigo don Pedro Ureta, que la Villa Vieja tiene más de cien años.

—Más..., ¡cómo no!... Hace cincuenta y cinco años, cuando el carril, o avenida Mitre de ahora, era una senda como hilo, y cuando lo que es hoy la ciudad de San Rafael eran campos, jarillares, chañarales, por donde corría la avestruzada, la Villa Vieja, ya era Villa 25 de Mayo... La población se ha corrido a San Rafael.

Mi amigo, don Pedro Ureta, se acuerda de la villa de entonces, alegre, más rica que hoy, siempre expuesta al asalto de los indios, que venían a caballo, amenazantes, con sus lanzones de colihué, en cuyas moharras lucían pintadas plumas de choikes. Doña Cesárea Bravo, cuñada de don Pedro Ureta, también se acuerda de aquellos indios, anchos de cara, morrudos, petizones, de pelo largo, cobrizos, que caían a la Villa Vieja como una maldición.



Iglesia de la Villa Vieja

— Se llevaban de todo: bolsas de harina, maíz, azúcar, tarros de grasa, trigo, papas. ¡Y hombres, y mujeres y niños!... Entraron en mi casa. Yo los vi... Mataban a los cristianos a lanzazos... ¡Eran más salvajes!...

EL FUERTE

DEL Fuerte, en donde se establecieron los cuarteles de las tropas de línea que defendía a la Villa Vieja, de todo aquel Fuerte, temido de los indios, sólo quedan algunas ruinosas murallas de adobón, agujereadas, comidas de los aguaceros y de los vientos. ¡Ni una seña de combate! Ni una lanza clavada en lo más alto. Nada. Todo se vino abajo... Al frente, y a pocos pasos, corre el río Diamante, cuyas aguas son cristalinas por invierno y bermejas en la temporada vernal. A pocos pasos, y al frente, está el río sonoro, que corre por un cauce sembrado de piedras; el río cuyo bramido en el alegre tiempo de la fruta, se siente desde lejos...



Calle de la Villa Vieja

Fotos N. N.

CALLES

CALLES de la Villa Vieja, calles abovedadas por enormes carolinos, por carolinos centenarios; calles anchas sembradas de hojas secas, orilladas de sauces altos y copudos, verdes de abajo arriba, y de tiernos chopos de hojas temblonas; calles muertas, a cuyas dos veras hay tapiales raídos, raídos como haldas de antiguos ponchos de pobre. A una y otra mano, casas de adobe en ruinas.

Alegría, alegría de gente de a caballo, los sábados, los domingos. Por primavera, por verano, de la mañana a la noche, la frescura, la alegría del árbol...

LA PLAZA

FLORES... Muchas flores. Caminos terrizos. Una muchedumbre de lilas en flor. Y rosales. En toda la plaza vaga la fragancia de las rosas. En el centro, puntiagudos cipreses casi negros, tétricos cipreses a los que el escaso vecindario, culpa de la mala suerte de la Villa Vieja... ¡Ah, si ellos tuvieran el florido canto de un ruiseñor!... En el centro, una gradería circular. El cerco es de alambre tejido; en cada esquina, un molinete de madera.



Otro aspecto del río Diamante, visto desde el Fuerte

Es día domingo, a la oración. Por los caminos terrizos de la plaza olvidada, aromados de rosas y de lilas, ni una pareja pasea...

EL RÍO

EL río de la Villa Vieja es el Diamante, que pasa cerca de San Rafael, y que, lejos se junta con el sonoro Atuel.

— Mucho daño nos hace el río, señor — nos dice doña Cesárea, la cuñada de nuestro amigo don Pedro Ureta. — No ve...

Estamos de pie en una de las barrancas del río, en la propiedad de doña Cesárea, quien señala con la mano toda la porción de tierra labrantía que le tiene robada el río, desde que se le antojó recostarse para este lado.

—Allí sembrábamos maíz y teníamos un sandial. Es un huayco ahora, lleno de cortaderales y de pichanales, huayco que desaparece bajo las aguas, cuando llueve fuerte, allá en los cerros de la gran cordillera...

— Mucho daño nos hace el río...

Y el río sigue, indiferente, rodando sus aguas alegres...

Algunas notas de interés



EN ABRIL PRÓXIMO se intentará el raid aéreo Buenos Aires-Londres en tres etapas. De izquierda a derecha: Celestino Corbellini, piloto; ingeniero Edmundo Lucius, que construirá el aparato, y Juan Alberto Farías, el otro piloto del raid
Fotos N. N.



EQUIPO DEL CUERPO DE BOMBEROS DE LA CAPITAL que se clasificó campeón de tiro para 1928
Foto N. N.



COMPONENTES DEL REGIMIENTO 3 DE INFANTERÍA, ganadores del Campeonato de Tiro del Ejército y la Armada
Foto N. N.



EN LUCAS GONZÁLEZ (F. C. E. R.), con motivo de la fiesta patronal, se bendijeron las torres de la iglesia, cuya ceremonia estuvo a cargo de monseñor Julián P. Martínez. Fachada del templo y aspecto de la concurrencia durante el acto
Foto Astudillo

La Vida en la Chacra

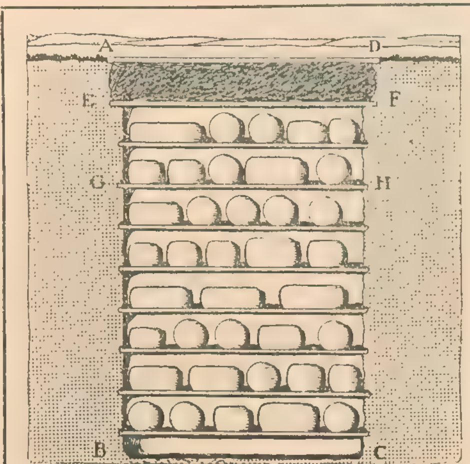
Por Antenor Sastre

CÓMO SE FABRICA EL QUESO TIPO "SBRINZ". — El queso tipo "Sbrinz", acerca de cuya fabricación se nos acaban de formular consultas, es de pasta firme. Tiene un sabor ligeramente parecido al Gruyère, y, una vez estacionado, sirve para rallar. Pesa de cinco y medio a siete kilogramos. Para fabricarlo es menester filtrar la leche a través de telas de algodón, de malla cerrada, las que pueden colocarse en la extremidad del caño por medio del cual se la vierte en el tacho de elaboración. Allí se calienta la leche, mediante el vapor de agua, a treinta y dos grados en verano y a treinta y cuatro y treinta y seis en invierno. Luego se le agrega el suero fermentado, en la proporción de tres y medio a cuatro por ciento, según la acidez que tenga la leche, a fin de darle la maduración necesaria, y, en seguida, se le añade el cuajo en cantidad suficiente como para producir la coagulación en el espacio de veinte minutos. Conviene entonces agitar la leche con un revolvedor, para facilitar la mezcla y obtener una coagulación uniforme. Así se la deja hasta que aparezca en su superficie el suero, en una capa delgada y límpida de un color amarillo verdoso. Cuando la cuajada ha alcanzado la consistencia y firmeza necesaria, lo que es de fácil apreciación, debe cortarse, con una lira suiza, después de haber dado vuelta la superficie del coágulo con una cuchara de madera, haciéndola girar. Se divide primero en dos sentidos, vertical y horizontal, y después la cuajada se da vuelta con la cuchara, de modo que la que se halla en el fondo suba hacia la superficie. La operación se continúa hasta que los granos tengan el tamaño del trigo.

COCCIÓN DE LA CUAJADA. — Se aumenta entonces gradualmente la temperatura hasta que llegue a cuarenta y dos grados, y se eleva inmediatamente a cincuenta y cincuenta y dos grados, en forma rápida. A la leche dulce corresponde la temperatura mayor. La cocción debe durar, desde que se inicia hasta que logra el límite máximo, de viente a treinta minutos. Se continuará entonces agitando la cuajada durante diez o quince minutos, de modo que se compruebe que un puñado comprimido en la mano se desgrane fácilmente. Los granos ofrecerán cierta resistencia al ser masticados, y una superficie rugosa y sin brillo. En verano la cocción puede alcanzar a cincuenta y siete grados centígrados. Se revuelve en sentido circular la cuajada para facilitar el depósito en el fondo del recipiente, donde se la deja reposar unos quince minutos. Extráese de inmediato el contenido, por medio de una tela suiza, y se le coloca sobre una mesa de madera ligeramente inclinada, para facilitar el escurrimiento del suero, y luego se corta en trozos para colocarlos en los moldes de latón, donde previamente se habrán puesto telas de malla fina.

PRENSADO, SALAZÓN Y MADURAMIENTO.— Llenos los moldes, se pasan a la prensa, sometiéndolos a una presión suave al principio, de modo que eliminen el suero. Dicha presión se aumentará progresivamente, hasta llegar de veinticinco a treinta kilogramos por queso. El prensado durará veinticuatro horas. A la hora de iniciado se sacan los quesos, se recortan los bordes, y se cambian las telas, colocándolos nuevamente en los moldes. Conviene darles vueltas para que adopten una forma semejante y proporcionada. A las tres horas se les da otra vuelta, y a las cinco la tercera. A la mañana siguiente se secan las formas de los moldes, se pesan, se les graba con lápiz de tinta la fecha de elaboración, y se les somete a la salazón. Esta puede practicarse en seco o por medio de la salmuera. En el primer caso hay que humedecer la superficie de los quesos con un trapo mojado, y frotarlos luego con sal de Cádiz, molida. Esta operación se repite durante doce días. La salmuera se prepara con treinta kilogramos de sal de Cádiz disueltos en cien litros de agua. En ella se sumergen los quesos durante siete días, dándoles vuelta diariamente. Cuando se retiran los quesos, se secan con un paño y se colocan en un sótano fresco, que registre de diez a doce grados. Allí se continúan salando en seco por espacio de una semana.

Finalmente, los quesos se estacionan unos diez meses. Durante este período, a fin de evitar su desecación, hay que untarlos con aceite de lino. Esta operación empieza a los tres meses de iniciarse el estacionamiento en el sótano. Conviene, asimismo, cepillar periódicamente los quesos, para evitar el desarrollo de mohosidades deñosas que atentan contra la calidad del producto.



En la cocina del rancho se puede instalar un depósito de quesos tan eficaz como barato. Se hace una cava, como muestra el grabado (A. B. C. D.), de unos 5 metros de profundidad, por 1,50 de diámetro. En las paredes del foso se colocan estantes de madera, en el sentido G. H., en los que se depositan los quesos para su estacionamiento y conservación. Se tapa el improvisado sótano con una gruesa capa de paja adosada a una madera (A. D. E. F.). Las dimensiones pueden, naturalmente, variar. Los aljibes sirven también para el mismo fin

CORREO DE LA CHACRA

Roque A. Silva (La Plata). — He aquí el tiempo que requieren para su incubación los huevos de varias aves: gallinas, de 19 a 21 días; pavos, 30; patos, de 28 a 30; gansos, de 28 a 34; gallinetas, de 28 a 30; faisanes, 35; avestruces, de 40 a 43 días; cisnes, de 35 a 40; palomas, 17; pavo real, 30 días. Pueden ponerse huevos de pato y pavo en la incubadora, junto con los de gallina, aunque entorpecen el proceso incubatorio y la eclosión. Los mejores tratados sobre avicultura son los folletos editados por la sección propaganda e informes del Ministerio de Agricultura, que se remiten gratuitamente.

Inés (Chañar Ladeado). — Las mismas obreras destruyen a los zánganos de la colmena después del vuelo nupcial. Si usted quiere, no obstante, aliviarla de éstos, aplique una rejilla en la piquera con orificios que sólo permitan el paso de las obreras. Los zánganos entonces quedarán afuera, y morirán rápidamente.

Fernando Castro (Villa María). — Para que contestemos a su pregunta sobre animales pasmados de sol y empalizados, es menester que nos indique de qué especies se trata: vacunos, yeguarizos, mulares, etc. Para curar el piojo en las aves espolvoree debajo de las alas y otras partes del cuerpo con polvos de pelitre; desinfecte el gallinero por medio del fuego o del blanqueo e instale revolcaderos con ceniza y arena.

Roque Brunetto. — Si usted no ha acreditado ya condiciones de agricultor nos parece difícil que ninguna casa le facilite crédito para la compra de implementos y semilla. Le aconsejamos que se ponga práctico en las faenas rurales, trabajando como mensual en cualquier chacra, y que, con sus ahorros, se compre un arado y una tropilla de caballos. Una vez en posesión de esto podrá empezar a trabajar como medianero, y si persevera, dentro de unos años tendrá formado un capitalito que le permitirá arrendarse un campo por su cuenta. Así, por lo menos han logrado su fortuna la mayor parte de nuestros chacareros.

Un Lector (Zárate). — En el próximo número haremos conocer el procedimiento para curtir pieles de conejo y de liebre. Tenga un poco de paciencia.

La plata es l' inmundicia...

(Continuación de la pág. 9)

luz del sol..., sin recobecos ni tapujos... Pero, no se aflija, llegará la hora en qu'empuñemos el volante del gobierno...

—Bajarán la banderita de la división de clases y a atropellar a cuantitos se le pongan por delante, ¿no?

—No le quepa ni un jerónimo de duda, che. ¿O se cre que los del gremio la pasamos durmiendo sobr'el pescante?

—Claro que no. Bien ojo abierto qu'están a la pesca del pasajero.

—Claro. Al piste, siempre.

—Naturaca. Porque a lo mejor el compañero le sopla el viaje.

—Cabal.

—Y digamé, si no soy curioso. ¿A los pobres que no comulgamos con la rueda del sovié, ¿qué nos van hacer?

—Les tendremos compasión... Pero a los ricos, ¡ah!, a ésos los obligaremos a que nos arrastren y hasta a que nos lustren los botines. Y como no v'haber plata, porque la plata es l'imundicia más grande, todos seremos iguales... Pero... van a ser las nueve..., y el pescao sin vender..., y áhura me acuerdo que tengo un viaje pal Colón, que son cuatro sopes... Disculpemé, compañero, que no siga ilustrandoló, pero la obligación..., usté sabe...

—No, vaya, nomás. Si ya estoy bastante ilustrao...

Todavía vive el "Cuerudo", compañero de andanzas de Juan Moreira

(Continuación de la pág. 7)

raba cristianamente de cabeza en el cepo, que era cómo el juez de paz castigaba sus atropéllos y desacatos a mano armada a la autoridad, pero al poco tiempo volvía a incurrir en lo mismo.

"A los ocho días de cepo, que el "Cuerudo" sufría con gran resignación, empezando por convenir que había merecido aquel castigo, era puesto en libertad, en consideración a que era un hombre bueno y que las peleas con la partida sólo tenían lugar cuando estaba completamente dominado por la influencia del alcohol.

"Cuando salía del juzgado, su primera operación era salir al campo y tenderse al rayo del sol durante toda la siesta, y si alguno le preguntaba qué estaba haciendo allí y qué objeto tenía el estar recibiendo sobre los lomos los ardientes rayos del sol, el "Cuerudo" reía, mostrando sus dientes blanquísimos, y replicaba naturalmente:

"—Estoy haciendo secar estas lastimaduras para que no me entre pasmo y tenga sin ganas que entregar mi cuerpo al diablo.

"Era éste el origen del apodo de "Cuerudo" con que lo bautizaron los paisanos, quienes, para ponderar la dureza de aquel cuero, decían que no había sable que le viniese bien."

....

Dejemos ahora que Gutiérrez nos diga cómo conoció el "Cuerudo" a Juan Moreira, ya que él no quiere hacerlo.

"Moreira trabó relación con el "Cuerudo" en una casa de negocio donde tenía lugar una jugada de mucho interés, jugada muy concurrida por gente brava.

"Sin ser invitado a ella, y por lo que se decía, Moreira cayó a la jugada acompañado de un paisano con quien se había ligado esos días y cuya compañía admitía de tarde en tarde, por tener con quien conversar un poco, pues ya se iba fastidiando de andar siempre solo y aislado del resto de los hombres.

"El "Cuerudo" contemplaba aquella interesante jugada sin desplegar los labios y a espalda de los jugadores. No tenía ni un centavo, y aquella noche le tocaba mirar.

"Tenía grandes tentaciones de arrebatar la parada y disparar con ella, pero se contenía esperando que engordara la banca para dar el golpe más a la fija.

"Moreira empezó a jugar con tanta felicidad, que a la hora tenía delante de sí una crecida cantidad de dinero, y era el que tallaba.

"El "Cuerudo" miraba lleno de emoción aquella jugada: tenía celos de aquel hombre a quien tanto protegía la suerte en todo lo que emprendía.

"Moreira estaba de pie, con la baraja

(Continúa en la pág. 32)

Aventuras de Nenucho

Por González Fossat









El ángel de la guarda

Por C. NALÉ ROXLO

POR qué estábamos sentados frente a frente, a las tres de la mañana en aquella cervecería yo y el hombre de aspecto de buey, es muy largo de contar, y, además, poco interesante. Lo cierto es que después de muchas horas de charla insubstancial habíamos caído en un pozo de silencio del cual saldría la confidencia que él deseaba hacerme, y en cuya espera yo había perdido la noche, sin imaginarme de qué clase sería. El aspecto de buey de que he hablado no lo producían tanto sus ojos grandes, tiernos y pesados, que su cara pálida y fofa parecía sostener con esfuerzo, como un algo extraño de toda su figura, que era imposible no relacionar, a la primer mirada, con el dolor resignado que debe producir el yugo.

De pronto me preguntó:

—¿Qué opina de los ángeles custodios?

Lo miré, sonriendo, y le respondí:

—Que están muy bien en las estampas y en los cuentos para niños...

—No—me respondió, sin darle importancia al tono irónico de mi respuesta,—no le pregunto por los ángeles de la guarda en general, sino por el suyo propio. ¿Le ha servido de algo?

—No sé. Creo no tener ángel alguno que se ocupe de mí; si alguna vez lo tuve debió abandonarme a la puerta de alguna de las casas que frecuento, y que no son lo más adecuadas para visitas angélicas.

No terminé de decir estas palabras cuando ya me había dado cuenta de que no debía burlarme de aquel hombre, pues él hablaba en serio y de buena fe.

Y esas son condiciones que se deben respetar aun en un manicomio. Volví entonces sobre mis palabras, y le dije, poniéndome a tono con la expresión grave de su semblante:

—Le doy mi palabra de honor de que no he conocido a ningún ángel, ni de la guarda ni de los otros, razón que me impide opinar.

—¡Qué suerte la suya!

—¡Suerte! ¿Por qué?

Tardó un momento en responderme, y después:

—Debí haberlo comprendido. Usted tiene casa, familia, va bien vestido y, si su cara no es espejo de la felicidad, cosa inhallable en este mundo, no revela ningún gran dolor... En cambio, mire mis zapatos rotos, mi cuello y mis puños, que se van en hilachas... Duermo en uno de esos hoteles dantescos que alquilan camas por un peso..., y hace varias horas que estoy fumando de sus cigarrillos y bebiendo la cerveza que usted paga.

—No entiendo que relación hay entre todo esto y los ángeles de la guarda.

—Es muy sencillo. El haber conocido a mi ángel y haberme fiado de él son las causas de mi ruina.

—¡Hombre!

—Le voy a contar mi historia. Usted la creerá, porque no es uno de esos tontos que sólo dan crédito a las verdades aparentes... Usted es capaz de creer en lo inverosímil.

—Gracias. ¡Mozo, dos medios litros!

—Lo recuerdo—comenzó el hombre de aspecto de buey—como si lo estuviera viendo. Tendría yo dos años cuando vi, en mala hora, por primera vez, a mi ángel, que Dios confunda. Era de noche y desperté junto a mi madre, que dormía. No lloré, pues era un niño muy bueno, y me entretenía contemplando la luz de una vela que ardía en la mesa de luz. Cosa muy natural en una persona de mi edad, tendí mis inocentes manecitas hacia la llama de oro, pero mis esfuerzos por alcanzarla eran vanos. Ya iba a renunciar a mi propósito, vencido por el sueño, cuando apareció junto al lecho mi ángel tutelar, y tomando la palmatoria, puso la llama al alcance de mis dedos: me quemé. Cuando mi madre despertó, al oír mi llanto, la vela estaba en su lugar, y el ángel—invisibe para los demás—me decía:

—Soy tu ángel guardián. Y como mi misión es protegerte en la vida, he querido enseñarte que el fuego es un peligro que debes evitar. Ya lo sabes para lo futuro.

—¡Qué ángel más raro!—exclamé, por no soltarme a reír.



—Le voy a contar mi historia. Usted la creerá porque no es uno de esos tontos que sólo dan crédito a las verdades aparentes...

—Y eso no es nada, comparado con lo que me hizo cuando iba a casarme. Escuche. Tenía yo veinte años, un corazón apasionado y una novia. Ya le había dado el anillo y todo. Mi novia era hija de un fabricante de calzado en cuya fábrica yo trabajaba Mi futuro suegro, viendo mi laboriosidad, y el interés que me tomaba por el negocio, había prometido asociarme en cuanto me casara. Un porvenir, ¿no es así?

—Así es, en verdad.

—Bueno, imagínese que el ángel, valido de sus poderes sobrenaturales, abre el cofrecillo en que la chica guardaba sus papeles, y le saca media docena de cartas amorosas escritas por ella durante nuestro noviazgo, pero no dirigidas a mí, precisamente, y me las trae. Las leí, y le dije:

"—Querido ángel—yo lo trataba con mucho respeto, a pesar de todo:—hágame el favor de poner esos papeles donde los encontró. No me gustan los chismes.

"—Pero—me respondió, indignado,—¿no ves que es una coqueta?

"—Ya cambiará cuando nos casemos.

"—Es que no te casarás.

"—Y ¿por qué?

"—Porque no puedo permitirlo. Mi misión es cuidar de ti.

"—¿Cómo hará para no dejarme casar? ¡Soy dueño de mis actos!

"—De un modo muy simple—me respondió, sonriendo.—Tú sabes que puedo imitar tu letra como un falsificador consumado...

"—¿Y qué?...

"—Que en este momento ella ha recibido una carta tuya en que rompes el compromiso, diciendo que lo sabes todo.

"—Iré a ver a mi futuro suegro, y arreglaremos el asunto.

"—¿Tu suegro? No me hagas reír. También ha recibido, junto con tu renuncia, una carta en que lo pones de oro y azul por no haber sabido educar a su hija como Dios manda. Si quieres enterarte..., aquí tienes los borradores. Es bueno que sepas lo que escribes.

" Le juro, señor—me dijo el hombre del yugo,—que si después de leer aquellos infames borradores no lo maté, es porque los ángeles son inmortales.

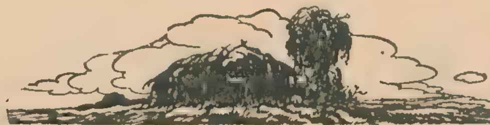
—Y..., ¿no pudo arreglar el asunto?—le pregunté.

—¡Imposible! Con aquellas cartitas me arruinó el porvenir.

—¡Qué maldad!—murmuré, por decir algo.

—Ahí está lo grave del asunto. Mi ángel no era malo. Era algo peor: era tonto de remate, y tenía ideas anticuadas. Y de eso nacieron todos mis males. Pero vámonos, porque ya clarea, y veo que se ha dormido junto al buzón de la esquina, y quiero irme sin que me vea. A ver si esta vez me le escapo.

Miré hacia el buzón, y no vi más que a un guardián del orden público que dormía, como acostumbran siempre que pueden.



LAS TAPERAS

Por Pedro Leandro Ipuche

Sin sus criollas con olor de malva,
Sin sus gauchos barbudos y nostálgicos,
Sin sus horcones de sauces,
Sin sus entrecruzados varillajes,
Y sin su mojinete y sin su alero,
Y sin el fuego vivo de un amor.

¡Pobres taperas viudas que en la noche
Se deshacen de angustia ciega y bruja!
(Sólo el ombú—invariable—abre sus ramas
Y baja
Hasta sus llagas negras un temblor.)
Sonámbulas del abandono,
Truncas y conmovidas,
Ponen entre la verde soltura de la loma
Sus pardos terrones rotos.
Restos del viejo rancho
De cumbrera angulosa
Y de puertas de aldaba,
Allí han quedado solas en toda soledad.

Todavía vive el "Cuerudo", compañero de andanzas de Juan Moreira

(Continuación de la pág. 28)

en la mano, cobrando o pagando los apuntes, según le iban en el juego, y echando cartas con increíble rapidez.

"Una sota y un rey echó el gaucho sobre la mesa, cuando oyó a su espalda una voz que decía: "¡Copo la banca!" — y vió una mano enérgica y nerviosa que se apoderaba precipitadamente del dinero que tenía por delante, como lo podía haber hecho un juez de campaña sorprendiendo una jugada.

"Los paisanos miraron asombrados al hombre que era tan guapo para jugar de aquella manera con la cólera de Moreira, que se daba vuelta en ese momento aplicando un recio bofetón de revés en la cara del insolente que se había permitido con él aquella incalificable chanza.

"El que había copado la banca, tomado el dinero y recibido el bofetón, no era otro que el "Cuerudo", a quien, como dijo después, lo había tentado el diablo.

"Al recibir el revés, el "Cuerudo" vaciló sobre sus pies, pero no cayó; aflojó el dinero que tenía en la mano y sacó su daga con ademán resuelto.

"Viendo que se trataba, según parecía, de una provocación, Moreira saltó al medio de la pieza, sacó la daga, enrolló la manta en el brazo y esperó la acometida.

"El "Cuerudo" avanzó sobre Moreira con la daga tendida, en actitud de herir, y la mirada buscando la mirada de su adversario, que lo esperaba inmóvil.

"Cuando aquellas dos miradas se encontraron, antes de chocarse las dagas, sucedió una cosa particular e inesperada.

"El "Cuerudo" bajó la suya y el brazo de la daga cayó a lo largo del costado; aquel hombre quedó inmóvil, completamente dominado por la mirada soberbia de Juan Moreira.

"—¡Vamos a ver, maula! — gritó éste, sin comprender de pronto lo que pasaba por el espíritu del "Cuerudo", que le había provocado tan sin motivo. — El que provoca pega primero y no espera a que le den en las aspas con el rebenque. ¡No se arrepienta, maula, y atropelle, que es buen campo!

"— Es inútil — contestó el "Cuerudo", completamente desalentado. — A todo hay quien gane en esta vida, y conozco que no puedo pelear con usted, porque me ha ganado a guapo.

"— Y ¿a qué se metió a chiripá grande? — replicó Moreira, ya riendo. — Cuando lo vi copar la banca, creí que era justicia; si no , ni me levanto. ¡Pegue, pues, maula!

"— Es inútil — concluyó el "Cuerudo". — Nosotros no podemos ser enemigos, porque usted puede más que yo. Si quiere ser mi amigo, estaré de ello orgulloso; si usted desprecia mi amistad, ahora mismo me voy del pago y aseguro que nadie vuelve a verme la cara tajeada.

"Y agachándose, alzó del suelo el dinero que había arrebatado momentos antes y lo ofreció a Moreira con la mano izquierda, mientras le tendía humildemente la derecha.

"Moreira guardó su daga, tomó al "Cuerudo" la plata, y estrechándole la mano con cierto desdén, volvió a ocupar su sitio entre los jugadores, que empezaron a hacer al "Cuerudo" una sátira sangrienta por haberse metido a tan guapo para que lo corrieran con la vaina de aquella manera tan vergonzosa.

"— Caballeros — dijo severamente Moreira, — el que se burle de este hombre, debe hacer lo que él no ha hecho por falta de coraje; si no, no hay que hacerle tanta burla, que, al fin y al cabo, lo que él hizo lo hace cualquiera en

(Continúa en la pág. 34)

La Palabra del Pueblo

MUNDO ARGENTINO, bajo el título de esta nueva sección, publicará toda denuncia o queja que se le haga sobre asuntos de interés general, excluyendo los de índole política o religiosa, y siempre que los colaboradores nos escriban brevemente. Queremos de esta manera ponernos más en contacto todavía con nuestro pueblo y recoger toda idea bien inspirada, venga de donde viniere, tanto de Buenos Aires como del más apartado rincón de la república, sin prejuicios de ninguna especie. Tan sólo pedimos a nuestros colaboradores espontáneos veracidad, cultura y concisión en lo que nos remitan, pues no publicaremos ninguno de los escritos que carezcan de alguna de esas condiciones indispensables.

CÓMO SE ABANDONA A LOS LEPROSOS EN CONCEPCIÓN DEL URUGUAY

Con la negligencia que le es característica, la autoridad local contempla impasiblemente un caso de lepra que causa verdadero espanto en la población. Se trata de un joven no mayor de veinte años, quien, cumpliendo un castigo sin importancia en la correccional local, tuvo que ser desalojado por constituir un peligro para la salud de los demás presos.

Este infortunado joven fué confinado a pocas cuadras del suburbio, teniendo por habitación cuatro chapas de cinc... En tanto, el Municipio despilfarra sin medida los fondos públicos.

Cabe agregar que un joven voluntarioso se ofreció para llevar el enfermo a la leprosería, a condición que se le pagaran cien pesos, y le dijeron que ¡no había recursos! — *Vialet (Concepción del Uruguay).*

EL HACINAMIENTO DE LOS ENFERMOS EN EL SANATORIO DE SANTA MARÍA

Los enfermos atacados de tuberculosis del Sanatorio Nacional de Santa María han estado y están amontonados, en un hacinamiento repugnante. Esto es así a pesar de lo que digan los ampulosos artículos, los libros en cuero de Rusia y las fotografías engañosas que hace publicar la Comisión Asesora de Asilos, que es de donde depende ese sanatorio.

Los poderes públicos no desconocen esta situación, y los señores diputados y senadores deben, están obligados a crear proyectos que manden construir en zonas apropiadas, no pabellones, sino diez sanatorios más como éste, y habrán hecho entonces obra patriótica, y sobre todo humana. — *Varios de la Zona.*

ALGO SOBRE LA EXPLOTACIÓN DE NUESTRA RIQUEZA FORESTAL

Toca a su término, señor Director, la explotación de una importante zona forestal. Lo que ayer fuera emporio de riqueza natural, hoy es un desierto, viéndose en él algunos troncos de quebracho que las aserrinadoras mecánicas no se atrevieron a pulverizar. Ahora, a través del campo raso, cruzan casi abandonadas las vías del ferrocarril, como indicando al aborigen los medios de que se valieron los señores de la industria para despojarlo del que fuera compañero de sus soledades.

Cuando, años atrás, vimos el cruce de las selvas por los rieles, soñamos con grandes colonias que irían disminuyendo la inmensidad de nuestros desiertos. Hoy la realidad de los hechos nos despoja de esas esperanzas. Dentro de poco tiempo serán levantadas varias líneas ferrocarrileras, porque la falta de materia prima para la elaboración del tanino hace que estas fuertes compañías, que para nada tienen en cuenta el progreso de nuestro suelo, tomen otro rumbo, dejando en el desamparo a poblaciones que en esas vías de comunicación cifraban sus esperanzas.

Es hora ya de que nuestro gobierno ponga un poco de freno a esa desmedida explotación. Hay analogía entre la explotación forestal y el tan sonado asunto del petróleo, en donde la ingerencia de nuestro gobierno se hizo en forma efectiva, poniendo a tiempo remedio a un mal que se hubiera generalizado. — *Raúl Silmar (Resistencia, Chaco).*

SUMAS DE DINERO QUE LA MUNICIPALIDAD DEBE DEVOLVER

He presentado un escrito en la Municipalidad de la Capital para que sean devueltas a los propietarios de terrenos baldíos las sumas pagadas por los años 1919 al 1922, que retiene indebidamente esa repartición y que son de exclusiva pertenencia de los contribuyentes.

Tratándose de una noticia de interés general, deseo, señor Director, que publique estas líneas, a fin de que el público reclame las sumas que hubiera pagado indebidamente, y que la Municipalidad, no obstante los fallos de la Corte Suprema de Justicia, hace caso omiso, para retener esas sumas con tota injusticia. — *R. Gentile Leonardi (Capital).*

Libros y revistas recibidos

Nativa. — Colaboran en el número 37 de esta revista literaria, entre otros, los siguientes escritores y poetas: Julio Díaz Usandivaras, Félix B. Visillac, Gaspar L. Benavento, Manuel J. Sumay, Ángel E. Sforza y Guillermo Saraví.

Amanecer, por Guillermo Perkins Hidalgo. — Un volumen de versos primerizos.

La Flauta de Cristal, por Elena Avellaneda. — Creemos que éste es el primer libro de esta poetisa argentina que se inicia cantando a la vida campesina en versos claros y armoniosos que se leen sin esfuerzo. Su inspiración, que está bien encaminada, ha de brindar a la autora de "La Flauta de Cristal" muchos triunfos en un futuro no lejano, pues a través de estas páginas se percibe un fuerte temperamento poético. La Editorial Tor ha impreso cuidadosamente este libro.

Arrorró. — Revista para los niños y las madres que dirige la escritora Carmen S. de Pandolfini. Año II, número 67.

Boletín Bibliográfico. — Publicación mensual. Año I, número 7.

Orientación. — Bien presentada, como de costumbre, ha aparecido esta revista literaria, de crítica y arte, que dirige el señor José Eug. Compiani. Entre otros, colaboran en este número de octubre: Alberto Nin Frías, Eloy Fariña Núñez, B. González Arrili, María Alicia Domínguez, Rosario Beltrán Núñez, Juan M. Prieto, Félix B. Visillac, Ángel Dotor, Rosa García Costa, Carlos C. Sanguinetti, Mary Rega Molina, Atilio García y Mellid y Alberto Larrán de Vere.

El Naufragio del "Principessa Mafalda", por J. Díaz. — Un folleto aparecido con motivo del primer aniversario de la espantosa catástrofe. Su autor califica duramente a los culpables del naufragio. Talleres Gráficos "La Vanguardia".

Historia de la Gobernación de Tucumán (siglo XVI), por Manuel Lizondo Borda. — Publicación de la Universidad de Tucumán.

Tinta China. — Periódico libre, de ideas, crítica e información, que aparece en San Juan. Año I, número 4.

Treinta Impresiones, por Mario Desimone. — Un volumen de versos, con prólogo de Juan José de Soiza Reilly. Editorial Luz.

Revista de la Unión Telefónica. — Boletín mensual. Año VI, número 66.

Todavía vive el "Cuerudo", compañero de andanzas de Juan Moreira

(Continuación de la pág. 32)

igual caso, y si no, vamos probando quién es más guapo que él.

"Ninguno de aquellos hombres replicó a las severas palabras de Moreira y las sátiras se helaron por completo en todos los labios.

"Desde aquella noche el "Cuerudo" fué completamente dominado por Moreira, hasta el extremo de ser una especie de peón que tenía para mandar a Lobos a bombear si había gente del guardia provincial o vigilantes de la ciudad que le pudieran impedir dar un paseo por "La Estrella".

El "Cuerudo" es, a pesar de sus ocupaciones que podría creerse poco serias, un hombre activo. Recoge cuanta lata usada encuentra por las calles, así como las ramas de los ligustros recién podados, que ata a la cola de su burro "Horacio", porque su cincha andrajosa no resistiría con la carga hasta el rancho. Tal vez por cálculo económico o por sus virtudes refrigerantes, la verdad es que sus vacas se alimentan principalmente de hojas de ligustro, a tal punto, que son el terror de su vecino, el paisano Zapata, cuyo cerco le podan con gran rapidez.

Nos habla de su carreta "La Golondrina" como de algo muy querido, casi con emoción. Varias veces se la han querido comprar, pero él no la vende; es amigo de la tradición y la conserva como recuerdo de sus buenos tiempos en que pagaba el "coperío" a quince paisanos por vuelta.

Desea legarla al museo de Luján.

— Puede que allí la reciban — nos dice; — es del 57 y tiene su historia. Tengo las pruebas. La vieja — agrega con naturalidad y señala a doña Pepa Diablo Verde — se encargará de mandarla cuando yo me muera; lo mesmo deberá hacer con este mate, que jué de mi amigo Juan Moreira.

Examinamos el mate y la bombilla, ejemplares raros y muy hermosos ambos. Aquél lleva grabada en el frente una gaviota atravesada por un facón y en la base una guirnalda de laurel. La bombilla es gruesa, de rica plata y con cinco anillos de igual metal, finamente labrados.

Para borrar en nosotros la impresión de tristeza que, no sabemos por qué, nos dejó su relato, se dispone a hacer un poco de música.

Templa la guitarra y comienza una polka monorrítmica, que él llama "la de conseguir", porque siendo larga, hay tiempo de conversar a la compañera y convencerla.

En seguida, quizá para darnos una idea de lo heterogéneo de sus gustos musicales, nos hace oír el Himno Nacional, y exclama con entusiasmo al terminar: "Es lindo el hino, ¿verdad? ¡Y querían cambiarlo; si serían gringos!..."

La Página de la Mujer

Por **Dama Gris**

PARA LA MUJER ELEGANTE. — No hay para qué decir que, desde que la vida moderna ha concentrado el interés veraniego en la vida de playa, una de las preocupaciones femeninas más intensas y más justificadas, apenas se aproxima el período estival de las vacaciones, es todo lo que se relaciona con las novedades que se llevarán en el porte mundano de los balnearios.

Por algunos de los modelos que se ofren hoy en esta página, que son el reflejo de los estilos más exhibidos en las más elegantes playas del Norte durante la última estación, se advertirá que para el baño predomina el estilo de las toilettes, prácticas, sencillas y deportivas, no exentas de buen gusto y de cierta fantasía que las aleja de la simplicidad vulgar y monótona.

En gorras y salidas de baño reina igualmente una variada fantasía en que se cuida con interés especial el color, procurando que lo mismo éste que la forma se adapten al color y a la fisonomía de la mujer que ha de vestirla.

En todo caso, se advertirá claramente que lo mismo por el estilo que por la línea, a la toilette de baño se le concede en nuestro mundo elegante actualmente tanto interés y se le exige tanto efecto y armonía como a un traje de fantasía para una recepción o fiesta.

Y es que el traje de baño se presta, quizá, como ningún otro, para confirmar o dar realce a las gracias y encantos de su dueña.



Gorrita de goma, muy elegante para playa, a rayas negras y blancas



Tocado muy práctico y muy de moda para playa y baño. Es de madrás impermeabilizado



Vestido de baño de jersey negro, adornado con galón crema



Moderno traje de baño de jersey color azul marino bordado en lana roja y gris. La capa es de género esponja blanco bordado en los mismos colores que el maillot



Mallot canadiense a dos colores. La capa es de cretona amarilla y roja forrada con tela esponja



Vestido de baño en forma mallot de jersey azul "roy" a rayas negras y blancas

DEL CARNET DE LA DUEÑA DE CASA. — El procedimiento mejor y más común para limpiar las joyas es el de emplear agua pura y jabón, frotándolas con un cepillo muy suave y fino.

Para las que tengan esmalte, es especialmente recomendable el empleo de cepillo de cerdas largas, finas y flexibles.

Si las joyas no están adheridas con mastic, convendrá emplear agua bien caliente, y con pocas pasadas de cepillo quedarán limpias.

Después de limpias, las joyas se aclaran con agua pura, se secan con paños finos, envolviéndolas después en serrín fino y seco, que obsorberá la humedad que haya quedado en los intersticios. Se pasará nuevamente un cepillo bien seco para quitar los restos que pudieran quedar pegados.

— Si la máquina de coser funciona con cierta irregularidad, en los días fríos, no se la aceite. Désele vuelta y déjese la parte de abajo expuesta al calor durante un rato. Luego se repasa con un trapo suave.

— Cuando se observa que las polillas han empezado a roer una alfombra colocada, o que no se quiere tocar, se coloca encima de la parte atacada un trozo de paño mojado y se pasa luego por encima una plancha muy caliente; el vapor de agua, por la alta temperatura de la plancha determina la muerte de los insectos causantes del mal.

La bencina y el aceite de petróleo destruyen también las polillas de las alfombras. Cuando se descubre la presencia de estos insectos en una habitación, es preciso quitar la alfombra y rociarla con bencina, valiéndose para ello de un pulverizador u otro útil apropiado.

Una vez cada mes antes de hacerla limpieza de la habitación, se espolvorea el suelo alfombrado con harina y un poco de sal, y se quitarán luego junto con el polvo y demás basura, barriendo cuidadosamente la alfombra.

RUBIAS Y MOROCHAS. — El color del cabello parece hallarse en estrecha relación con el carácter de la mujer.

La rubia, según dice la fama, es más tierna en sus sentimientos que la morocha; es más soñadora, más angelical; tiende con mayor fuerza a espiritualizar sus impresiones y es más a menudo víctima de su propia imaginación.

En todas las naciones y en todos los tiempos, los enamorados de la luna dedicaron a la belleza rubia sonoros ditirambos.

En la mujer morocha, y sigue hablando la fama, no observamos ya tan acentuado el carácter soñador que vemos en la rubia.

La morena es más decidida, más ardorosa y violenta en sus pasiones, más "diabólica" en sus arranques. No espiritualiza las impresiones; es humana, terrena, tumultuosa como la propia vida de los hombres; lo angelical y tímido de la rubia, se convierte en resuelto y vivo en la morocha.

Las morochas tienen "el misterio de las noches profundas; sus cabelleras copian el color de los cielos sin estrellas, y los ojos, agrandados por este velo sombrío, tienen la majestad de lo infinito: su piel es azafrán y ámbar claro; su carne, hecha con blancuras de camelia y rayos de luna, es firme y tersa como un mármol dorado por el sol de oriente, etc., etcétera."

¿A qué, pues, escoger, ni por qué preferir aquélla a ésta?

Rubias o morochas, ¿no son encantadoras todas las mujeres bonitas?

CORREO FEMENINO

Emi (Catriló). — Me es imposible, señorita; en esta sección no puedo dar direcciones. Pero si se dirige usted a alguna de las principales librerías de esta capital, le conseguirán la obra que desea.

Una Lectora (Catamarca). — Para sacar el lustre a las prendas de paño se colocan las partes brillantes entre dos lienzos mojados y se deja secar. El lustre se atenúa considerablemente. También da buen resultado y muy rápido sometiendo las prendas lustrosas a una presión de vapor muy fuerte.

Joven Platense. — Es la dama la que debe autorizar siempre el saludo del caballero, en todos los casos y cualquiera que sea la circunstancia. Entre damas, como entre caballeros, debe saludar primero el más joven.

La Chica de las Trenzas (Capital). — 1º Si su amistad con la profesora es íntima, no estará mal el importante regalo que le destina; pero si no lo fuese, estaría mejor cualquier otro objeto de fantasía. 2º El color más apropiado para ropa interior será un salmón, cremita o heliotropo. 3º Lamento no poder indicarle ninguna marca de ese producto con preferencia.

Mary Luz (Capital). — De mañana, traje de dos piezas, de jersey. Para la tarde, traje de crepella. De noche, una toilette de encaje negro o claro. Para el viaje, un tapado estilo ranglan.

Violeta Blanca (Junín). — Humedezca el cabello con la siguiente loción: agua destilada de laurel cerezo, 250 gramos; alcohol de Fioravanti, 50 gramos; goma fina de Senegal, 20 gramos. Después aplique peinetas para formar las ondas y se colocará una redecilla; cuando tenga el cabello seco, verá que ha conseguido su intento.

Una Lectora. — La loción de henné se prepara echando 2 litros de agua caliente en un recipiente que tenga 30 gramos de hojas de henné. Se deja enfriar, y después se aplica al cabello con un cepillo.

María Luisa (Rosario). — He aquí una sencilla fórmula para la goma que usted desea: alcohol, 50 gramos; agua de rosas, 450 gramos; goma tragacanto, 20 gramos.

Esposa Mendocina. — Los objetos de plata se limpian bien frotándolos con un trapo húmedo y con los polvos siguientes: se muelen juntos 10 gramos de alumbre en polvo, 22 gramos de crémor tártaro y 30 gramos de blanco de España, hasta obtener un polvo finísimo.

Angelita (Córdoba). — Una buena lejía en frío, se prepara de la manera siguiente: para 16 litros de agua, 300 gramos de jabón, una cucharada mediana de amoníaco y otra de esencia de trementina. Se corta el jabón y se hace diluir en un recipiente de agua caliente. Esta disolución se añade al agua, con el amoníaco y la trementina bien mezclados. Después se pone la ropa dentro del líquido, que debe cubrirla y se deja en remojo unas dos o tres horas. Al sacar la ropa se revisa para frotar las manchas; después se enjuaga y se pone a secar.

Mechita del Campillo (Río Cuarto). — 1º Ese es un procedimiento industrial que deberá consultarlo con un especialista del ramo. 2º Puede usar la sacarina, pero no obtendrá tan buen resultado. 3º No estoy autorizada para dar fórmulas de medicamentos, ni hacerlo sería discreto; pero aunque fuese lo contrario, no le aconsejaría preparar lo que de ninguna manera haría usted también como en la farmacia ni le convendría.

Esposa Feliz (Ingeniero Silveira). — Emplee la magnesia en polvo, frotando con un cepillito impregnado en ella.

Negrita (Capial). — Mezcle una cucharadita de amoníaco con bastante sal, y se aplica a la parte que quiere limpiar.

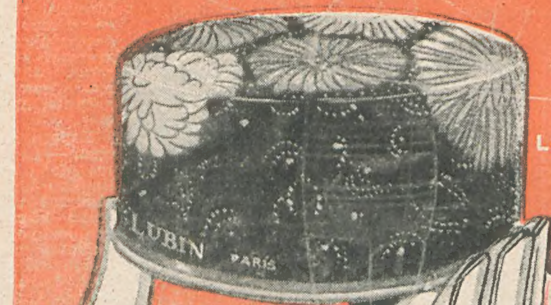
Chilin (Buenos Aires). — 1º Para blanquear el cuello y los brazos, la siguiente emulsión: agua de rosas un cuarto de litro; glicerina 3 gramos; nitrato de bismuto boricado, 125 gramos. 2º Una excelente loción para el cutis es la compuesta con: agua de rosas, 200 gramos; leche de almendras dulces (muy espesa), 50 gramos; sulfato de aluminio, 3 gramos; fíltrese. 3º Aplíquese de noche, en la parte blanca de las uñas, la pomada siguiente: 10 gramos de goma amarilla y 10 gramos de mirra. Para fortificar las uñas se emplea la pomada: aceite antiguo, 15 gramos; sal blanca, 2 gramos; colófano en polvo, 2,6 gramos; alumbre pulverizado, 2,6 gramos; cera virgen, 5 gramos.

Panchita. — Esa rojez puede depender de las malas digestiones, o bien de la alteración de la temperatura, de la sequedad del conducto nasal o de la delicadeza excesiva de los vasos capilares. Haga preparar una solución de 4 gramos de borato pulverizado, en 130 gramos de agua de rosas y 40 de flor de azahar. Se humedece la nariz tres veces al día en esta agua refrescante sin secarla más que espontáneamente.

AMARYLLIS

"LA FLOR MISTERIOSA"

Una nueva creación



POLVO
LA CAJA $2



LUBIN

Parfumeur Paris

Impreso en los talleres gráficos de la Empresa Editorial Haynes Lda. S. A.